



# UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

GANDHI Y LA INDEPENDENCIA DE LA INDIA.



FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS  
CARRERA DE HISTORIA

T E S I S I N A

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:  
LICENCIADO EN HISTORIA

P R E S E N T A:

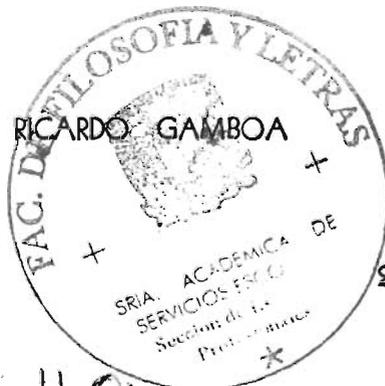
CHRISTIAN BONNET MOYA



ASESOR: RICARDO GAMBOA



MEXICO, D. F.



2005

m. 346481



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## **Agradecimientos.**

Antes que nada quiero expresar mi gratitud con mis padres, que me apoyaron todo este tiempo tanto moral como económicamente para poder acabar este trabajo.

Mi agradecimiento más sincero para con Ricardo Gamboa, mi asesor, por su tiempo y colaboración para la realización de este trabajo.

Igualmente mi agradecimiento a los demás miembros del jurado, por sus valiosos comentarios y apreciaciones, que valieron las modificaciones respectivas.

Finalmente quiero expresar mi más profunda gratitud al generoso pueblo de México, pues gracias a su trabajo en forma de impuestos, existe una universidad como la UNAM, que a pesar de todos los problemas a los que se ha visto expuesta, sigue siendo la máxima casa de estudios del país, y fomenta el libre pensamiento tanto de sus alumnos como de sus maestros, sin compromisos de ninguna índole con ninguna ideología y con el único fin de formar profesionistas comprometidos con la verdad y la justicia.

## Índice.

	<u>Página.</u>
• Introducción.	1.
• Capítulo 1.-Proceso de Independencia de la India.	9.
• Capítulo 2.-Biografía de Gandhi.	28.
• Capítulo 3.-La filosofía de Gandhi.	40.
• Conclusión.	69.
• Glosario	76.
• Bibliografía.	77.

## **Introducción.**

De pequeño, cuando mis padres me preguntaban que quería ser de grande, yo siempre respondí que soldado o policía. Me gustaba tener juguetes que hacían referencia a la guerra, como pistolas o metralletas de plástico. Mi imaginación se echaba a andar con las películas de guerra, en donde los héroes mataban a cientos de personas y a ellos nunca les pasaba nada. Me la pasaba dibujando escenas de guerra llenas de soldaditos, y en mi mente de niño la guerra evocaba el heroísmo supremo del hombre, en donde el guerrero admirado llevaba al extremo sus habilidades físicas y luchaba por la justicia universal.

Esta admiración por la guerra o por la milicia se vio interrumpida de manera drástica y radical por una experiencia personal y la cual me cambió la manera de ver el mundo. Siendo hijo de francés, mi doble nacionalidad me permitió presentar mi candidatura para entrar como voluntario en el ejército de aquél país. Cuando mi solicitud fue aceptada, la alegría me invadió y partí rumbo a Europa lleno de ilusiones y de planes. Las dos primeras semanas de entrenamiento la alegría no me abandonó, y el ejercicio diario y las formaciones del regimiento en nuestros elegantes uniformes militares alimentaban mi imaginación.

Pero todo empezó a cambiar cuando a la tercera semana nos entregaron unos rifles semi-automáticos para ir hacer prácticas de tiro. En el instante que recibí mi arma, una ola de duda y temor comenzó a apoderarse de mí. Al tener en mis manos el arma y sentir su peso, me di cuenta que en realidad ese instrumento servía para matar seres humanos, y empecé a reflexionar sobre las guerras y sobre los motivos que me habían llevado hasta ahí.

A pesar de este primer choque duro con la realidad, no abandoné el ejército. Me gustaba el diario ejercicio que de manera obligatoria y lógica teníamos que realizar, y me gustaba la sensación de “independencia” que tenía. A pesar de que decidí seguir en esta aventura, me quedó claro de que si me llegaba a encontrar en una casi imposible

situación de conflicto, jamás me atrevería a usar mis armas contra otros seres humanos, y preferiría desertar o incluso acabar en prisión por no seguir unas improbables órdenes. Pero la situación política en la que se encontraba Francia en ese año de 1996 hacía prácticamente imposible que me encontrara en una situación así.

Fui enviado a la isla de la Martinica en el Caribe, y después de algunos meses tuve un problema con un sargento con el cual no existía la menor empatía. Este suceso me decidió abandonar la vida militar, una vida que tiempo atrás ya encontraba bastante ridícula e innecesaria. Decidí regresar a México e ingresé a la carrera de Historia en la Universidad Nacional Autónoma de México.

A pesar de estar de nuevo en un ambiente completamente ajeno a la milicia, me comenzó a dar vueltas recurrentemente una pregunta en la cabeza ¿Por qué las guerras?

En mis estudios de Historia me topé recurrentemente con la guerra como un elemento que ha acompañado al hombre desde fechas muy lejanas y que desgraciadamente sigue haciendo su aparición en nuestros días. El hombre, a pesar de tener la capacidad de crear hermosas obras de arte en disciplinas como la pintura, la música, la escultura; a pesar de tener la capacidad de desarrollar la tecnología a niveles insospechados hace unas décadas, no ha podido organizar una sociedad donde la guerra no sea un factor para imponer la “justicia” o donde se requiera de la violencia para defenderse del “enemigo”.

Así que el tema de las guerras fue el que más me interesó para hacer mi trabajo de titulación, pero para ser completamente honesto no sabía bien como abordarlo. Hablé con mi asesor de tesis sobre algunas ideas que tenía yo, y me recomendó trabajar a Gandhi. Qué mejor que estudiar a un hombre que promovió el mensaje de la no violencia y el amor entre los hombres. Yo sabía muy poco sobre este singular personaje, pero en estos momentos que presento este trabajo puedo decir, con pleno convencimiento, que Gandhi fue un hombre que realmente creyó en la fraternidad entre los hombres y que su vida es un ejemplo para todos nosotros de que sí podemos extirpar las semillas del odio.

Gandhi era un vegetariano convencido, posición que yo comparto, y veremos más adelante que este vegetarianismo fue esencial como apoyo físico y moral para su filosofía. Pero lo más importante, y que fue el eje en la vida de Gandhi, fue el *Ahimsa*, palabra que significa la no violencia. En efecto, el pensamiento de Gandhi está impregnado de este recurrente llamado a la no violencia en cualquiera de sus formas.

Gandhi fue un hombre que demostró una gran coherencia entre su pensamiento, sus palabras y sus acciones. Todo lo que decía lo llevaba a la práctica, dando un ejemplo a todos.

Cuando en varias ocasiones amenazó con ayunar para presionar la aceptación de una ley o al contrario, para impedir su aprobación, cumplió con su palabra hasta que forzaba a sus adversarios ideológicos a hacer lo que él pedía. Gandhi estaba en contra de la explotación de los hombres, y estaba en contra de las diferencias de clase que el sistema capitalista inevitablemente trae. Esto era un alto valor por lo que siempre lo decía, y cuando le tocaba trasladarse a una remota región de la India, lo hacía a pie o usaba la tercera clase en los trenes. Cuántos de nuestros políticos actuales dicen largos y bonitos discursos en contra de la pobreza, pero su ritmo de vida se inclina mucho más al lujo y a la ambición, demostrando una gran incoherencia entre las palabras y las acciones. Y no hay que olvidar que en un momento dado Gandhi llegó a ser el hombre más importante e influyente en la política de la India, pero esto no lo hizo abandonar sus ideales y no permitió nunca que el poder se le subiera a la cabeza. Es más, de hecho siempre se negó a tomar un poder que hubiera vuelto locos de codicia a más de uno de sus compañeros de lucha.

Así que el eje en la vida de Gandhi fue el *Ahimsa*, que significa la no violencia. Gandhi dice que la base tanto moral como física de esta *Ahimsa* se encuentra en el *Brahmacharya*, que significa la castidad. Gandhi hizo un voto de castidad de por vida después de haber tenido cuatro hijos, y cumplió este voto hasta el final de su vida. Finalmente la meta de Gandhi es llegar, a través de la *Ahimsa*, a la *Satya*, que significa la verdad, y que para Gandhi es equivalente a Dios. Gandhi dice que todos los seres humanos llevamos a Dios dentro de nosotros, y que nuestra finalidad en la vida es buscarlo incansablemente. El estado de máxima perfección es llegar a Dios, o sea a la

absoluta verdad, pero que mientras estemos anclados en nuestros cuerpos físicos siempre seremos imperfectos, pero que no por eso debemos de dejar de buscar esta verdad en todos los aspectos de nuestras vidas. Según Gandhi, todas las religiones tienen un poco de verdad, pero la palabra escrita, plasmada en textos como la Biblia, el Corán o los Vedas, nunca va a poder explicar plenamente lo que es Dios, y por lo tanto las religiones como las conocemos hoy en día tienen algo de equivocación.

Este hombre, a pesar de haber nacido dentro de la tradición hindú, siempre rechazó toda forma de ortodoxia en cualquier tradición religiosa, y resulta muy paradójico que haya sido asesinado por un fanático religioso hindú. No puedo dejar de reflexionar aquí en todas las guerras que se han hecho en nombre de las religiones. Habiendo yo crecido dentro de la tradición occidental católica, me abruma el pensar en toda la violencia que ha surgido de las filas oficiales de la Iglesia católica en los últimos 1600 años, una vez que esta religión fue la oficialmente escogida para el Imperio Romano por el emperador Constantino. Para el lector que tenga sus dudas en estas ideas, basta que le eche una mirada a la obra del historiador alemán Leopold Von Ranke, **La Historia de los Papas**, y encontrará historias escalofriantes de asesinatos e intrigas en las más altas cúpulas del poder católico desde los inicios de esta institución.

Pero no es mi intención en este trabajo hablar del lado oscuro de la iglesia católica. La idea central de este trabajo es rescatar el pensamiento de Gandhi, su filosofía, que no es otra que la búsqueda de la verdad, es decir la búsqueda de una moral que le permita al hombre vivir en paz consigo mismo y con sus semejantes. No puedo dejar de señalar aquí la importancia que tuvo en la vida de Gandhi el vegetarianismo, pues como él mismo lo dijo en varias ocasiones, de este tipo de comida él sacaba la fuerza física y moral para vivir de acuerdo con sus ideales. “Generalmente se logra domar más las pasiones cuando se sabe renunciar a los placeres de la mesa.”<sup>1</sup> Gandhi creció influenciado por su madre que practicaba la religión jainista, cuyo eje filosófico gira en torno a la *ahimsa*, o sea una renuncia total a toda forma de violencia. Los seguidores de

esta religión son estrictamente vegetarianos, por la violencia implícita en el hecho de matar un animal para fines culinarios. Así que Gandhi ya estaba influenciado por su madre en esta corriente, pero será en su periodo de estudiante de derecho en Londres cuando Gandhi descubra una razón plenamente moral para convencerse del vegetarianismo, después de leer un ensayo del escritor inglés Henry Salt.

Es curioso resaltar que si bien Gandhi se vio inmerso de lleno en la lucha de independencia de su patria, sumida en el yugo colonial de una potencia occidental, tres intelectuales occidentales influenciaron de manera decisiva su vida.

Estos tres intelectuales fueron los ingleses Henry Salt, John Ruskin, y el conocido autor ruso León Tolstoi. Resalta el hecho de que dos de estas tres importantes influencias pertenezcan a la nación a la que Gandhi se vio obligado a combatir para liberar a su patria. Cuando le pedían algún comentario sobre esta lucha, decía que odiaba el pecado pero no al pecador, es decir que odiaba la situación oprobiosa que habían creado los británicos en la India, pero no sentía ningún odio especial contra ellos. A estos tres intelectuales occidentales Gandhi les reconoce todo el mérito que sus obras tuvieron en él.

Un ensayo de Salt le dio las bases morales para convencerse plenamente del régimen vegetariano, por lo que esta convicción no fue solo un legado de su madre. Un trabajo de Ruskin le hizo a Gandhi rechazar cualquier tipo de explotación económica del hombre por el hombre, ya fuera en su forma occidental u oriental. Un trabajo de Tolstoi convenció a Gandhi de rechazar cualquier tipo de violencia, ideal que cumplió al pie de la letra. Así que fue en Inglaterra donde Gandhi encontró una base moral para su vegetarianismo. En África del Sur reforzó este ideal. “Desde que curó a los enfermos de una epidemia de varicela en África del Sur, Gandhi tenía una confianza absoluta en los remedios naturales.”<sup>2</sup> Son varios los ejemplos en donde el propio Gandhi reconoce la relación entre la alimentación y el estado mental que ésta conlleva. “...disminuir en cualidad y en cantidad el régimen alimenticio es tan necesario como controlar los pensamientos y dominar la lengua, si se quiere vivir en ese temor de Dios que nos llevará algún día a verle cara a cara.”<sup>3</sup> Sus famosas luchas de resistencia pacífica, o

2.-Lapierre, Dominique, *Esta noche la libertad*, p.206

3.-Gandhi, *Op.Cit.* p. 46

*Satyagraha*, que inauguró en África del Sur, también le valieron comentarios al respecto. “Ansiaba ver el día en que pudiera observar el *brahmacharya* de pensamiento, palabra y obra. Anhelaba igualmente poder consagrar todo el tiempo posible a la lucha por el *Satyagraha*, y me preparaba a ello plegándome más intensamente a las exigencias de la pureza; esto me condujo a nuevos cambios y restricciones en mi régimen alimenticio.”<sup>4</sup>

Ya dijimos que según Gandhi, la finalidad del hombre es buscar a Dios, que equivale a buscar la verdad o *Satya*. Él organizó sus famosas luchas de desobediencia civil o *Satyagrahas*, que significa firmes en la verdad. Su primera *Satyagraha* la dirigió en África del Sur, pero fueron las que lideró en la India las que realmente sacudieron el poder colonial inglés. Gandhi estuvo siempre en contra del Estado como institución, y pugnaba por una sociedad basada en las aldeas autosuficientes.

Siendo la no violencia parte fundamental en la filosofía de Gandhi, es comprensible que estuviera en contra del sistema económico capitalista. Varios autores como Marx y Engels han expresado la opinión que un desarrollo económico desequilibrado conlleva a la formación de distintas clases sociales, lo que a su vez conduce al germen de la violencia.<sup>5</sup>

Gandhi criticaba al socialismo en su forma hasta entonces conocida, y que desgraciadamente se sigue dando hoy en día, que muchas veces consiste en un proselitismo violento y de descalificación al adversario. Esta forma de hacer política lleva una violencia implícita que, según Gandhi, no trae otra cosa más que resultados efímeros y contraproducentes. Contraproducentes porque cuando la violencia hace su aparición, crea resentimiento en la “oposición” desplazada, y que no desaprovechará ocasión para vengarse. Como Gandhi decía, la violencia solo trae más violencia.

En la historia podemos encontrar numerosos ejemplos de situaciones en donde se implantó un sistema sociopolítico por medio de la violencia, y que solo trajo cambios efímeros. Creo que uno de los ejemplos más elocuentes es el de la Rusia soviética. En 1917 estalló la revolución bolchevique para acabar con el zarismo e implantar un

4.- *Ibid* p.52

5.-Marx, Carlos y Engels, Federico, *Manifiesto del Partido Comunista*.

régimen comunista. Todos sabemos que fue un movimiento muy violento, donde incluso la familia del zar fue asesinada. Pero el Estado que nació de esta revolución se volvió a su vez opresor, que fue alguno de los motivos alegados para acabar con el zarismo. Stalin se hizo con el poder eliminando a sus posibles competidores, y llevó a cabo las tristemente famosas purgas estalinianas, donde decenas de miles de personas fueron enviadas a Siberia a morir. El régimen comunista que sobrevivió a la segunda guerra mundial se volvió todavía más opresivo y vigilante con sus mismos ciudadanos, pues estaba en plena guerra fría y se vivió una especie de psicosis que llevó incluso al mundo al borde de la guerra nuclear. Pero este régimen comunista finalmente no resistió la presión del paso del tiempo ni la desgastante lucha contra el mundo capitalista, y sucumbió a finales de la década de los ochenta del siglo XX. Es decir, lo que inició como un movimiento político que buscaba acabar con la opresión de las clases aristocráticas rusas sobre el pueblo, se volvió a su vez un sistema opresor que eliminaba a la gente que supuestamente representaba una amenaza. Al final este sistema comunista desapareció, pero dejó en las páginas de la historia los testimonios de miles de muertes y de mucho sufrimiento. La violencia aplicada en 1917 no había hecho más que dejar el germen de la venganza y del odio, que fue minando al sistema.

Otro ejemplo que me gustaría mencionar es el de la Revolución Mexicana. En 1910 se hace un llamado a las armas para acabar con una dictadura de 30 años que tenía a la mayoría del pueblo sumida en la pobreza y la desesperación. En los años siguientes México se vio envuelto en una guerra civil que cobró cientos de miles de muertes y trajo la destrucción a prácticamente todo el territorio nacional. Pero para 1968, por ejemplo, el país se encontraba en una situación no muy distinta de la de 1910, con una gran pobreza en el campo y un gobierno déspota que no tuvo reparos en reprimir violentamente la manifestación estudiantil en Tlatelolco. Es decir, al final de la lucha armada, en 1917, habían muerto casi un millón de personas en el contexto de un ideal de cambio, pero en si nada cambió.

Con las guerras ha pasado algo parecido. Si analizamos la segunda guerra mundial, los libros de texto nos han vendido la idea de una gran cruzada contra el fascismo y una

lucha por la libertad. Murieron millones de personas en Europa, y al final ganó el campo aliado. Pero no por eso el mundo fue mejor; entramos en una larga guerra fría que trajo a su vez una serie de guerras locales como la de Corea o la de Vietnam, y en realidad pareciera que la espiral de las guerras nunca acaba.

El objetivo principal de este trabajo es rescatar el pensamiento de Gandhi y revalorarlo, pues es un hombre que dedicó su vida entera a promover el mensaje de la no violencia.

En el primer capítulo abordaremos el proceso de independencia de la India. Gandhi fue una de las figuras principales de este proceso, y le dio un toque de originalidad con su peculiar filosofía de la no violencia.

En el segundo capítulo veremos la biografía de Gandhi, personaje central de este trabajo. Veremos los hechos más importantes de su vida, y el proceso a través del cual se convirtió en el *Mahatma* o “alma grande.”

Finalmente en el tercer capítulo abordaremos su filosofía, así como tres importantes obras que lo influenciaron. Gandhi dedicó toda su vida a la búsqueda de un código de ética que implicara la justicia social y que excluyera todo signo de violencia, y para ello estudió varias religiones y realizó experimentos personales que lo fueron guiando en esta búsqueda incansable y apasionada.

## **Capítulo 1.-Proceso de Independencia de la India.**

El control inglés sobre la India duró aproximadamente dos siglos. El 15 de agosto de 1947 acabó oficialmente esta situación, con el retiro inglés, y el pleno reconocimiento de la independencia de la India, y la formación de un país de mayoría musulmana, Pakistán.

En este capítulo veremos el proceso a través del cual los ingleses llegaron a dominar este gran territorio, y la formación de un nacionalismo indio que permitió conseguir la independencia para la India, y la formación del Pakistán, de mayoría musulmana.

### **1.1.-Inglaterra se apodera de la India.**

El contacto entre Europa y Asia, específicamente la India, se remonta a los tiempos de Alejandro el Magno, cuando el gran general griego conquistó parte del subcontinente. Roma comerció con la India, y los europeos siempre se las arreglaron para conseguir las necesarias especias y los suntuosos productos orientales.

Pero este comercio se vio peligrosamente amenazado a fines de la Edad Media, cuando los mogoles y turcos cerraron el paso, y los venecianos crearon un monopolio junto a los egipcios que llegó a controlar este importante intercambio de mercancías.

Esta situación motivó los viajes de exploración de finales del siglo XV. Los portugueses cada vez fueron aventurándose más al sur por la costa africana, hasta rebasar el cabo de Buena Esperanza, y Colón llegó al continente americano en su afán por alcanzar la India navegando hacia el oeste.

En 1498 Vasco de Gama llegó a la India. Pronto los portugueses establecieron una serie de bases en la costa que les permitió establecer un monopolio del comercio con el Oriente durante todo el siglo XVI.

Los holandeses, triunfantes en su rebelión contra los españoles, mandaron en 1595 su primera flota al Oriente, en un afán de romper con el monopolio portugués. El negocio de las especias era sumamente lucrativo, pues ocupaban poco espacio en los barcos y

eran escasas en Europa. El primer barco holandés cargado de clavo rindió una utilidad del 2500 por ciento.

Los ingleses no se quedaron atrás, y formaron la Compañía de las Indias Orientales en 1600. Los ingleses tenían la intención de comerciar con todo el Oriente, pero en vista de que los holandeses prácticamente tenían bajo su control toda Indonesia, se tuvieron que concentrar en la India.

Derrotaron a una escuadra portuguesa en 1612, y los mogoles, que no estaban en muy buenos términos con los lusitanos, firmaron un acuerdo con los ingleses en 1618. Por este acuerdo los ingleses se comprometían a proteger las embarcaciones de los mogoles, y a cambio recibían privilegios comerciales.

Para principios del siglo XVIII, los ingleses tenían bases comerciales en Bombay, Madrás y Calcuta, y la Compañía repartía jugosas utilidades a sus accionistas.

El otro gran protagonista de esta historia fue la Compañía francesa de las Indias Orientales. Su principal base estaba en el puerto de Pondicherry, y su comercio con el Oriente había crecido enormemente. Su presencia en la India y los continuos enfrentamientos entre ingleses y franceses fueron un factor clave en la expansión inglesa en el subcontinente. “El auténtico inicio de la intervención surgió de la rivalidad anglo-francesa, comercial y política en la India y en Europa.”<sup>1</sup>

Las guerras entre estos dos países y el debilitamiento del imperio mogol fueron los factores que permitieron que los ingleses poco a poco se fueran apoderando de la India.

Babur conquistó el norte de la India a principios del siglo XVI, y aquí se inicia el periodo mogol, que tanto impresionó a los europeos por el lujo de sus Cortes y el poder de sus emperadores. El siglo XVII fue la gran época de los mogoles, y los europeos tuvieron que negociar con ellos para poder establecer bases comerciales en sus dominios.

Pero a principios del siglo XVIII este imperio comenzó a decaer, con la muerte de Bahadur Shah I. Se iniciaron una serie de guerras de sucesión, y la situación se agravó en 1748 con la muerte de Mohamed Shah. Las provincias se fueron rebelando y los ministros comenzaron a enfrentarse entre sí.

En 1756 subió al trono de Bengala Siraj-ad-daula, quien ante la crisis del imperio mogol prácticamente se vio dueño absoluto de esta provincia. Pero un enfrentamiento entre ingleses y franceses hizo que las cosas tomaran un giro inesperado.

Las dos compañías habían tratado de mantenerse al margen de los conflictos europeos, pero esto no duró por mucho tiempo. En 1740 estalló la guerra de sucesión austriaca, y franceses e ingleses se encontraron en bandos rivales. Se enfrentaron en la India, pero ninguna Compañía se pudo imponer a la otra.

El otro gran conflicto fue la guerra de los siete años, que duró de 1756 a 1763. Nuevamente ingleses y franceses se enfrentaron en la India, pero esta vez hubo un perdedor. Pondicherry cayó en 1760 y esto significó el fin de las aspiraciones francesas en la India. Esta guerra fue significativa porque desencadenó una serie de acontecimientos que llevaron al dominio inglés en esta región de Asia.

Cuando los ingleses vieron que la guerra era inminente, enviaron fuerzas a Madrás para atacar a los franceses, pero en ese momento surgió una crisis en Bengala.

Los ingleses habían comenzado a fortificar sus posiciones en Calcuta, ante la amenaza de un ataque francés. Esto hizo recelar a Siraj-ad-daula, quien avanzó y tomó la ciudad. El mando de las tropas que habían sido enviadas a Madrás cayó en manos de Robert Clive, quien sin vacilar se dirigió a Calcuta y la reconquistó en enero de 1757.

Con la supremacía militar de su lado, los ingleses pudieron imponer un gobernador dócil que siguiera sus directrices. En 1767 obtuvieron del emperador Shah Alam la concesión de recaudar impuestos en la provincia, y con esto prácticamente comenzó su dominio, pues ya controlaban la fuerza militar.

Para 1773, por las "Regulating Acts", Warren Hastings fue nombrado gobernador general de Bengala, y las bases de Bombay y Madrás pasaron bajo su control directo. Pero para entonces la Compañía había pedido dinero al gobierno inglés, y éste fue el inicio de la injerencia de éste en los asuntos de la India. En 1784 fue aprobada la "Ley de la India", que creaba un ministerio en Inglaterra que supervisara las actividades de la Compañía.

La rápida descomposición del imperio mogol hizo posible que los ingleses afianzaran su poder en Bengala, y que empezaran una expansión hacia el sur de la India. En 1799 le fue declarada la guerra al sultán de Mysore bajo el pretexto de que había recibido a unos franceses en su corte, y la mitad de su estado fue anexado. “Este fue el verdadero comienzo del dominio territorial inglés en la India meridional.” 2

A comienzos del siglo XIX los ingleses prosiguieron una política de expansión por toda la India, y esto fue posible por la ausencia de un poder centralizado y unido que les pusiera un alto. Los soberanos locales, ante la ausencia de tal poder, se apresuraron a firmar tratados con ellos.

## 1.2.- Nacionalismo indio e Independencia.

El nacionalismo indio nació a mediados del siglo XIX como respuesta a la amenaza que supuso la difusión de ideas occidentales y de un cristianismo que en ocasiones era agresivo para el hinduismo.

A lo largo de este siglo surgieron una serie de reformadores religiosos hindúes que buscaban renovar un hinduismo ortodoxo, que prohibía el matrimonio de las viudas o pugnaba por el de los niños. Uno de los más famosos fue el brahmín Ram Mohan Roy, que vivió en Calcuta a principios de siglo. Sostuvo los principios de la razón, y criticó los abusos de castas, el maltrato de las mujeres y la idolatría.

En 1875 fue fundado el movimiento Arya Samaj, por el brahmín Swami Dayananda. Este movimiento también criticó el sistema de castas y el maltrato a las mujeres, pero se mostró particularmente intolerante con los musulmanes. Esta actitud sin duda alguna ayudó a agravar la relación entre las dos importantes comunidades.

Esta renovación del hinduismo puso el acento en la originalidad religiosa y cultural de la India. Comenzó a influir a una clase media que se empezó a formar dentro de los criterios occidentales.

En 1835 se impuso el inglés para las cuestiones gubernamentales, asuntos judiciales y

en la educación. De ahora en adelante, todo aquel que quisiera entrar en la política, tendría que hablar inglés.

En 1848 fue nombrado gobernador el marqués de Dalhousie, que gobernó hasta 1856. Llevó a cabo una serie de obras públicas, como la construcción del ferrocarril o la introducción del telégrafo. Pero también llevó a cabo una serie de anexiones territoriales que inquietaron a las clases poderosas.

Todos estos signos de occidentalización hicieron que la gente viera amenazada su religión y sus costumbres, y de esto derivó un violento motín en 1857.

El motín duró aproximadamente un año, y fue duramente reprimido. Una vez que la situación se normalizó, los ingleses hicieron algunos cambios dentro del gobierno.

El gobernador general tomó el título de virrey, y se creó el Consejo Legislativo, al que fueron invitados a formar parte seis hindúes aristócratas.

A pesar del fracaso del motín, la conciencia se había despertado en una clase media hindú que comenzaba a tener acceso a las ideas liberales occidentales, y que podía voltear a ver al hinduismo con ojos más críticos y racionales.

El otro actor importante en este proceso fue sin duda alguna la comunidad musulmana. Desde el ocaso del imperio mogol, los musulmanes se habían visto progresivamente desplazados por los hindúes de los puestos públicos, y pareciera por momentos que no tenían voz ni voto dentro de la sociedad.

Tuvieron en Sayyid Ahmad Khan, importante teólogo musulmán que nació en 1817, alguien que les dio confianza para lidiar con las ideas occidentales, y alguien que les comenzó a despertar una inquietud por defender sus derechos como comunidad ante los hindúes. La lucha entre estas dos comunidades ensombrecerá sin duda alguna la independencia del subcontinente indio.

En 1880 subió al gobierno de la India el liberal Lord Ripon. Este virrey promulgó la ley Ilbert, que ponía a los jueces indios al mismo nivel que los europeos, pero esto suponía que un juez indio podría enjuiciar a un europeo sin jurado. La comunidad europea de Calcuta reaccionó violentamente, y Lord Ripon tuvo que retraerse.

Aunque la ley no fue aprobada, cierto sector de la clase media india se sintió animado,

y en 1885 se fundó el Congreso Nacional Indio. El Congreso estaba destinado a tener un papel de primordial importancia en el proceso de independencia de la India.

En un principio el Congreso se limitó a hacer peticiones a los ingleses en cuanto a un trato más justo, como por ejemplo abrir la administración un poco más al personal indio, o desarrollar más la educación básica para todos. Pero los ingleses argumentaron que esto salía muy caro, y siguieron concentrados en la educación superior.

Pronto se formaron los moderados y los extremistas, a cuya cabeza se pusieron G.K. Gokhale, y B.G. Tilak respectivamente. Gokhale decía que primero había que reformar la sociedad india, y fundó la “Servants of India Society”, cuya finalidad era trabajar por el progreso social. Trabajó de 1902 a 1915 en el Consejo Legislativo presidido por el virrey. Gokhale inspiró profundamente a Gandhi.

Por otro lado Tilak era partidario de una política de cero tolerancia para con los ingleses y quería la independencia de su patria inmediatamente. Incitó a la violencia, sobre todo en Bengala, y fue acusado por el asesinato de un funcionario inglés. Esto hizo que fuera puesto en prisión, lo que le dio popularidad dentro de ciertos sectores de la sociedad.

1905 fue un año particularmente agitado. El triunfo japonés en la guerra contra Rusia les demostró a los indios que un país asiático podía derrotar a una gran potencia europea. Pero lo que realmente hizo que se agitaran los ánimos fue la partición de Bengala decretada ese año por los ingleses, lo que enfureció a las masas. “La división de esta presidencia, necesaria desde el punto de vista administrativo, ya que con 78 millones de habitantes era ya casi ingobernable, fue acometida con tanta torpeza política que el área lingüística bengalí resultó dividida.” 3

A esta división siguieron violentas reacciones: se boicotearon los productos y los centros de enseñanza ingleses. En Bengala se cometieron numerosos actos terroristas.

Para 1906 el Congreso adoptó el lema de autonomía (*swaraj*). Ese mismo año se creó la Liga Musulmana, que se autodenominaría vocera de los derechos de los musulmanes

y que tendría un papel fundamental en la partición del subcontinente.

Pero finalmente en la sesión del Congreso en 1907 los moderados se impusieron, y todos los extremistas fueron expulsados. Esto coincidió con la llegada de un gobierno liberal en Londres, y en 1909 se impulsaron las reformas Morley-Minto. Un consejero indio entró a formar parte del gabinete del virrey, y fue aumentado el número de los miembros indios en los consejos legislativos, que podían ser electos por cámaras de comercio o universidades. Estas reformas también les otorgaron a los musulmanes listas electorales separadas, situación que sin duda ayudó a separar más a las dos comunidades. "...las listas electorales separadas concedidas en 1909 a los musulmanes pueden considerarse como el primer paso hacia el futuro Estado musulmán de Pakistán." 4

Estas reformas en sí no significaban mucho desde el punto de vista de autonomía, pero lograron mantener la calma hasta el estallido de la primera guerra mundial.

La guerra vio oponerse a Inglaterra contra Turquía, lo que molestó a los musulmanes que veían en el Califa un líder espiritual. Esto lo aprovechó Tilak, que ante la muerte de Gokhale en 1915 había tomado las riendas del Congreso. Firmó el 1916 el pacto de Lucknow con la Liga, cuya esencia era el apoyo musulmán a las demandas de gobierno propio o "Home Rule", y a cambio se reconocerían distritos musulmanes separados.

El fin de la guerra vio agitarse los ánimos, pues la revolución rusa hacía un llamado a los proletarios del mundo, y los 14 puntos del presidente norteamericano Wilson mencionaban entre otras cosas la autodeterminación de los pueblos.

En 1919 se aprobaron las reformas Montagu-Chelmsford, que daban algunas concesiones a los gobiernos provinciales. Se les confió a los indios asuntos como la enseñanza, sanidad, obras públicas, agricultura e industria, pero con limitados recursos financieros. Los gobernadores británicos mantenían su derecho de veto.

Estas reformas causaron discordias en el Congreso, y los moderados lo abandonaron y formaron el partido liberal.

En febrero de ese año fueron aprobadas las Rowlatt Acts, que imponían la ley marcial y atentaban contra las libertades individuales. Esto trajo como consecuencia una gran indignación y mucha oposición.

El 13 de abril de 1919 los soldados, bajo las órdenes de oficiales británicos, abrieron fuego contra una multitud desarmada que protestaba en Amritsar. Hubo unos 400 muertos y hasta 1200 heridos. Esto obviamente indignó a los indios, al Congreso y a Gandhi, quien ya no quiso cooperar con los ingleses y quien para entonces ya era el líder indiscutible del movimiento de independencia de la India.

Lanzó su primer movimiento Satyagraha a escala nacional en agosto de 1920. Hacía un llamado a todos los indios a renunciar a los puestos oficiales, a retirarse de las escuelas y colegios gubernamentales, y a boicotear las próximas elecciones a los Consejos. Gandhi contó con el apoyo del Congreso y de los musulmanes.

El lema de esta campaña fue la no colaboración con el opresor extranjero. La gente respondió con entusiasmo a esta campaña y se quemaron en público tejidos importados del extranjero. Gandhi veía en esto la posibilidad de desviar hacia las cosas el odio de las masas.

La meta de esta campaña era conquistar en un año el *Swaraj* (autonomía). Pero esto no se pudo realizar, pues Gandhi pedía sacrificios difíciles a la gente, como renunciar a los cargos públicos remunerados y poner en peligro la carrera de los niños con el boicot a las escuelas. Incluso la armonía religiosa se empezó a fracturar. A fines de 1921 los moplabs, arrendatarios musulmanes de Malabar, se levantaron contra sus terratenientes, que eran brahmanes.

El 4 de febrero de 1922, en una aldea llamada Chauri Chaura, manifestantes exaltados asesinaron a 22 policías. A pesar de muchas opiniones en contra, Gandhi, que había dicho que este era un movimiento no violento, decidió interrumpirlo.

El gobierno, viendo la vulnerabilidad de Gandhi, decidió arrestarlo el 20 de marzo.

Acababa así la primera campaña Satyagraha en la India, pero el movimiento libertador había ganado mucho terreno. El periodo de 1922 a 1930, que es cuando

arranca la segunda campaña *Satyagraha*, se caracteriza por enfrentamientos internos en el Congreso y por el aumento de las tensiones sociales.

Desde 1922 aumentó el número de desórdenes religiosos. La *Hindu Mahasabha* (Gran Asamblea Hindú), que existía desde la primera guerra mundial, recibió un nuevo impulso. Estaba integrada por hindúes ortodoxos. La *Rashtriya Svayamsevak Sangh* (Liga Nacional de Voluntarios), fundada en 1925, estaba ligada a ella.

Estos grupos, que aspiraban a una India libre bajo dirección hindú, contribuyeron a fanatizar los enfrentamientos religiosos y políticos. De la Mahasabha habría de salir en 1948 el asesino de Gandhi.

En el Congreso se dividieron dos grupos, la mayoría fiel a Gandhi, los No-Changers, y los Pro-Changers. Estos últimos querían presentar candidatos a las elecciones parlamentarias, y en los consejos legislativos combatir desde dentro, mediante la obstrucción, el sistema vigente. Los No-Changers temían un falseamiento de la idea de no-colaboración, pues el ingreso en el Parlamento parecería ante las masas como una forma de cooperación con las autoridades británicas.

Los Pro-Changers estaban liderados por Motilal Nehru, importante miembro del Congreso y padre del primer presidente de la India independiente. Este grupo fundó dentro del Congreso el partido *Swaraj* (autonomía) y con él consiguió notable éxito en las elecciones de 1923.

Gandhi fue liberado de la cárcel en 1924, y muchos miembros del Congreso le insistieron en que tomara la presidencia de éste al año siguiente. Después de mucho insistirle, Gandhi accedió. "Prometió asumir la presidencia con la condición de que todos los miembros del Congreso accedieran a llevar prendas de vestir hiladas en casa y a producir como mínimo mil ochocientos metros de hilo todos los meses." 5

La labor del partido *Swaraj* en el Parlamento se centró en una política obstruccionista, intentando frustrar los planes del gobierno. En los años 1928-29 se extendió por todo el país una oleada de huelgas en las que por primera vez desempeñaron un papel importante agitadores comunistas.

En 1927 se había formado una comisión del Parlamento británico, presidida por Sir John Simon, que tenía la misión de inspeccionar la práctica constitucional india y pre-

sentar propuestas. Pero el hecho de que no hubiera ningún indio en la comisión acarreó muchas protestas.

Se encargó a un comité, bajo la presidencia de Motilal Nehru, la presentación de un proyecto de constitución india. Este proyecto preveía para la India el estatuto de Dominio, pero fue rechazado por los musulmanes. El ala radical del Congreso exigía una independencia completa respecto del Imperio británico. Gandhi consiguió un compromiso. El Congreso se contentaría con el estatuto de Dominio si éste se otorgaba dentro de un año, es decir, antes del 31 de diciembre de 1929.

Ante la indecisión de los ingleses, el Congreso decidió iniciar una gran campaña de desobediencia civil, bajo la dirección de Gandhi.

“En tanto que aumentaba la tensión, el 26 de enero de 1930 –día que desde entonces se conmemora en la India como Día de la Independencia- Gandhi difundió en todo el país un manifiesto que, en once puntos, compendia de manera impresionante las miserias nacionales y exigía la disminución de los impuestos, la supresión del impuesto sobre la sal, la reducción de los gastos militares y de los sueldos de los funcionarios, aranceles proteccionistas, la devaluación de la rupia y la liberación de los presos políticos.”<sup>6</sup>

Iniciaba de esta manera la gran marcha de la sal, desafío que sacudió las bases del poder inglés en la India. Gandhi marchó con algunos seguidores por varias aldeas, y llegó finalmente al mar. En un acto simbólico tomó sal, producto por el que se pagaban altos impuestos, para demostrar que estaba en contra del injusto gravamen. La gente apoyó masivamente el movimiento, y pronto hubo hasta 60,000 detenidos en las cárceles de la India. El propio Gandhi también fue arrestado.

A pesar de las cargas brutales de la policía, las masas respetaron la consigna de la no violencia. En noviembre de 1930 tuvo lugar en Londres la primera Mesa Redonda para la preparación de una nueva constitución, pero sin la participación del Congreso.

A comienzos de 1931 fueron puestos en libertad sin condiciones Gandhi y los principales políticos del Congreso. El 5 de marzo de ese año Gandhi firmó con el virrey lord Irwin el Pacto de Delhi, que supuso una tregua para ambas partes. El líder indio se comprometía a parar el movimiento, y el virrey a liberar a todos los presos políticos.

En agosto de 1931 Gandhi viajó a Londres como único delegado del Congreso en la segunda Mesa Redonda, pero los reclamos de los diferentes grupos religiosos hicieron difícil elaborar una constitución común, y regresó a la India el 28 de diciembre con las manos vacías.

A su regreso el nuevo virrey, lord Willingdon, había desconocido el Pacto de Delhi, y era partidario de una política de mano dura. En febrero de 1932 Gandhi proclamó la reanudación de la desobediencia civil, pero fue detenido, prohibido el Congreso, embargados sus bienes y paralizada la prensa.

En la cárcel Gandhi se dedicó al problema de los intocables. Firmó con el doctor Ambedkar, líder de este grupo, el Pacto de Puna, por el que éste renunciaba a elecciones separadas para los intocables y, a cambio, se les reservaba un considerable número de escaños en los parlamentos. Gandhi dispuso así el camino para la supresión oficial de la "intocabilidad" en la constitución de la India independiente de 1950.

El movimiento de desobediencia civil fue perdiendo impulso, y Gandhi lo suprimió formalmente en una declaración el 7 de abril de 1934. La segunda campaña Satyagraha llegaba a su término.

El Congreso fue nuevamente permitido en 1934. El ala izquierda se oponía a la participación en los parlamentos. Se nombró un presidente, que junto a un pequeño grupo dirigente, el "alto mando", recibió nuevos poderes. Gandhi se retiró un tiempo del Congreso, pero en realidad sus consejos eran escuchados por todos.

En 1935 fue sancionada por el Parlamento británico el "Government of India Act". La ley de gobierno de la India de 1935 había surgido de las tres Mesas Redondas de Londres y concedió el derecho a voto a 35 millones de indios. En febrero de 1937 hubo elecciones, y la mitad del electorado fue a votar.

Jawaharlal Nehru, hijo de Motilal Nehru, había llevado a cabo una intensa campaña, y los candidatos del Congreso obtuvieron mayorías en seis de las once asambleas legislativas provinciales de la India británica. Nehru, ante esta aplastante victoria, declara que en la India sólo quedan dos partidos: el Congreso y los ingleses.

Jinnah, que era el líder de la comunidad musulmana, defendió la representatividad de su Liga. Lord Zetland, el secretario de Estado para la India del gobierno conservador,

obligó a los gobernadores provinciales británicos a salvaguardar los intereses de las minorías. El Congreso reclamó, alegando que esto no era más que la antigua política inglesa de divide y vencerás. “Sin embargo, Zetland se negó a volverse atrás, así que el muy aclamado y ansiosamente esperado experimento de autogobierno provincial bajo la constitución de 1935 fue suspendido y sustituido por gobiernos oficiales designados.” 7

En julio, la Comisión de Trabajo del Congreso decidió formar gobiernos en las seis provincias en las cuales había obtenido mayorías, pero dejando al margen a Jinnah y su Liga musulmana, que habían tratado de lograr un compromiso con el Congreso para gobernar juntos las provincias.

En octubre de 1937 Jinnah dio un apasionado discurso ante 5000 miembros de la Liga, criticando al Congreso por su política de exclusión con los musulmanes, y preparándolos para la lucha futura. Gandhi podría haberse acercado a Jinnah para encontrar un compromiso de cogobierno en las provincias, pero la antipatía personal que el líder musulmán despertaba en Nehru lo impidió, pues Gandhi temía perder su influencia sobre Nehru.

Aunque el gobierno de las Provincias Unidas era del Congreso, estallaron violentos disturbios entre hindúes y musulmanes. Los gobiernos del Congreso eran corruptos e inútiles, y la mayoría de los musulmanes se sentían desatendidos en lo que se refería al empleo y a la educación.

Gandhi se entrevistó con Jinnah el 28 de abril de 1938 sin el consentimiento de Nehru, que por el momento no presidía el Congreso. Después de la entrevista, Gandhi viajó a las fronteras del Noroeste, y habló de la hermandad religiosa ante miles de musulmanes. Sin embargo continuaron los asesinatos en Bengala, Bihar y las Provincias Unidas. El orden se les había ido de las manos a los gobiernos provinciales.

En un mitin de la Liga musulmana el 26 de diciembre de 1938, Jinnah acusó al Congreso de ser una organización hindú, y les pidió a los 90 millones de musulmanes que se unieran a él para exigir una nación independiente.

En 1939 Bose ganó la presidencia del Congreso, pero no recibió el apoyo de Gandhi y el Congreso se fue dividiendo. El comienzo de la guerra hizo que cambiara esta

situación. “El estallido de la segunda guerra mundial galvanizó y volvió a unir al Congreso en la resistencia a la dominación imperial británica.”<sup>8</sup>

### La segunda guerra mundial.

Al estallar el conflicto, el virrey, sin consultar al Congreso, declaró que la India estaba en guerra. Esta declaración enfureció al Congreso, y Nehru redactó una resolución que invitaba a Gran Bretaña a declarar que sus objetivos de guerra incluían la libertad y la democracia para la India, y de esta manera la India apoyaría plenamente a Inglaterra en su lucha.

Jinnah, que ya estaba completamente distanciado del Congreso, se entrevistó con el virrey lord Linlithgow, ofreciéndole el apoyo leal de los musulmanes y sugiriéndole suprimir los gobiernos provinciales del Congreso.

El 17 de octubre de 1939 el virrey dio a conocer los objetivos de guerra, que no satisficieron al Congreso, y esto fue el preludio para la dimisión de los gobiernos provinciales. Esta dimisión alegró a Jinnah, que repudiaba estos gobiernos y los acusaba de discriminación respecto a los musulmanes.

Linlithgow trató de obtener el apoyo del Congreso a la guerra, y se entrevistó con Gandhi el 5 de febrero de 1940 en Nueva Delhi. Prometió el estatuto de Dominio después de la guerra, pero Gandhi le dijo que esto ya no satisficiera al Congreso.

En marzo de 1940, en un congreso de la Liga Musulmana en Lahore, Jinnah les dijo a los asistentes que al final de la guerra se le exigiría a Inglaterra el reconocimiento del “país de los puros”, Pakistán.

En julio de ese año Linlithgow se volvió a entrevistar con Gandhi, a quien veía como claro líder del Congreso. Gandhi le dio una carta abierta para el pueblo inglés, donde le pedía que dejara de luchar y que dejara que los nazis tomaran lo que quisieran. La carta dejó estupefacto al virrey, que no la entregó a la prensa.

En septiembre de 1940 el Congreso le pidió a Gandhi que capitaneara una lucha de desobediencia civil. Gandhi decidió hacerla individual, y escogió a Vinoba Bhave como primer satyagrahi. Los ingleses habían prohibido hablar contra la guerra, pero Vinoba comenzó a dar discursos en contra de ésta. Fue arrestado el 21 de octubre de 1940.

Durante toda la guerra aumentaron los conflictos entre las dos comunidades. La conquista de Singapur por los japoneses en febrero de 1942 hizo que Gran Bretaña volviera a pedir ayuda a la India. Enviaron a Sir Stafford Cripps a la India a ofrecer el estatuto de Dominio inmediatamente después de la guerra, en caso de ganarla.

Ante los crecientes conflictos entre las dos comunidades, Gandhi trató de acercar la Liga y el Congreso proponiendo a Jinnah un puesto clave, pero ni Cripps ni el Congreso le hicieron caso. El Congreso rechazó la propuesta de Cripps y éste regresó a Inglaterra.

Gandhi viajó a Bombay el 3 de agosto de 1942 a la reunión de la Comisión del Congreso. Ahí dijo que todo satyagrahi debía luchar de forma incesante hasta alcanzar la independencia, y acuñó el mantra “Karega ya Marega”, que significa vencer o morir.

El 8 de agosto de ese año el Congreso aprobó su resolución sobre la *Satyagraha* por unanimidad. Gandhi exigió la libertad de su país inmediatamente, esa misma noche. Pero antes de que amaneciera él y todos los miembros de la Comisión de Trabajo del Congreso fueron arrestados.

Pronto hubo hasta 60,000 indios arrestados, pero la violencia estalló y llegó a haber hasta 900 muertos. La *Satyagraha* “marcha de la India,” como fue conocido este movimiento, se convirtió en un violento conflicto civil, principalmente en el norte del país.

Por otro lado el Ejército Nacional Indio (INA), de Subhas Bose, apoyado por los japoneses, avanzaba hacia la India. Los ejércitos anglo norteamericanos lo detuvieron a principios de mayo de 1944 antes de que cruzara la frontera oriental de Bengala.

Ese mes Gandhi y los miembros del Congreso fueron liberados. En julio Gandhi declaró que el gobierno británico usaba a Jinnah para negarle el reconocimiento de independencia a la India. En septiembre se reunieron Gandhi y Jinnah, que trataban de llegar a un acuerdo.

Jinnah exigía el reconocimiento del Pakistán independiente, Gandhi le proponía que hiciera un referéndum. En los territorios en disputa habitaban hindúes y por eso Gandhi decía que se les debía de preguntar. Jinnah no quiso ceder y las conversaciones se rompieron.

A mediados de junio de 1945, ya con la victoria aliada en Europa, el virrey Wavell propuso un plan para que los líderes del Congreso y la Liga Musulmana se integraran a su administración, y así preparar el cambio de poder. A este efecto se preparó la conferencia de Simla.

Para estas fechas Gandhi volvía a ser la figura clave del Congreso. En Inglaterra los laboristas llegaban al poder. “En Gran Bretaña, las elecciones generales celebradas en julio pusieron fin al poder de Churchill. El laborista Clement Attlee se convirtió en nuevo inquilino del número 10 de Downing Street y lord Pethick-Lawrence, el viejo amigo vegetariano de Gandhi, pasó a desempeñar el cargo de secretario de Estado para la India.”<sup>9</sup> La victoria de los laboristas hizo que la aspiración de autonomía del Congreso se viera más como una realidad.

En Simla, Nehru trató de llegar a un acuerdo con Jinnah para compartir el poder, pero no se logró. Wavell declaró que la intransigencia de Jinnah era el principal escollo de la Conferencia, que fracasó. Gandhi sospechaba que la razón de esto también podrían ser las trabas del poder británico, que se rehusaba a soltar su valiosa colonia. Nehru estaba dispuesto a echar por la fuerza a los ingleses si no se iban rápido.

En diciembre de 1945, mientras estallaban disturbios entre hindúes y musulmanes en el norte de la India, se preparaban las elecciones para la Asamblea Nacional.

En estas elecciones se vio el poder que había alcanzado la Liga, que ganó los 30 escaños destinados a los musulmanes.

Para 1946, el gobierno laborista de Gran Bretaña se preparaba para traspasar el poder a la India. En enero llegó a la India una delegación parlamentaria encabezada por Robert Richards.

Mientras tanto, los conflictos entre las dos comunidades siguieron aumentando en Bengala. Para febrero había una gran hambruna que amenazaba a toda la India. El virrey Wavell y Gandhi hicieron unos desplegados invitando a la gente a no acaparar alimentos.

Los ánimos estaban exaltados, y el 18 de febrero estalló un motín en el crucero “Talwar” de la Marina india. Los marinos estaban excitados por la apasionada defensa

que estaba haciendo Nehru de los oficiales del INA que estaban siendo juzgados por traición. Vallabhbhai Patel fue enviado a dialogar con los insurrectos y logró que se rindieran antes de que llegara a Bombay el crucero británico "Glasgow".

A mediados de marzo se preparó otra misión para preparar el traspaso del poder. Esta misión británica llegó a la India el 23 de marzo de 1946. Cripps, que la integraba, se entrevistó con Jinnah el 30 de ese mes, y lo encontró decidido con respecto a Pakistán. Gandhi le recomendó a la comisión que invitaran a Jinnah a formar el primer gobierno y a escoger el personal del mismo, pero la comisión no tomó en cuenta este consejo.

La comisión británica trabajó sin parar hasta mayo y propuso que Gran Bretaña traspasara sus poderes a un único y débil gobierno central, pero con provincias fuertemente autónomas. Por medio de plebiscitos, estas provincias serían libres de asociarse a otras.

Para mediados de mayo las conversaciones de Simla se habían interrumpido a causa del habitual desacuerdo entre el Congreso y la Liga. Ante esta situación, el 16 de mayo la misión del gabinete dio a conocer su plan, que mereció la aprobación de Gandhi.

Este incluía la creación del Pakistán, como provincia, que satisfecería a los musulmanes, y a la vez impedía la partición de la India. "La respuesta positiva y entusiasmada de Gandhi al plan que proponía la misión no fue secundada por Nehru, que opinaba que la fuerte agrupación de provincias bajo el nombre de Pakistán era sólo una prueba más de la duplicidad británica basada en la política de dividir para vencer." 10

En junio se debía decidir la lista de ministros en potencia del Congreso para el nuevo gabinete interino del virrey. Jinnah insistía en que lo compusieran 5 miembros de su Liga, pero Nehru y el Congreso sólo estaban dispuestos a aceptar un musulmán, y nombrado por ellos.

La comisión regresó a Inglaterra el 29 de junio de 1946 sin resultados claros. A principios de julio, Nehru, ya como presidente del Congreso, declaró que no aceptaban ninguna condición con respecto a nada. Esto iba directamente en contra de la propuesta de autonomía a las provincias, como Pakistán.

Jinnah se indignó y llamó a la acción directa, que empezó el 16 de agosto en Calcuta.

Musulmanes enfurecidos mataron a sus vecinos hindúes, y éstos respondieron asesinando musulmanes.

Nehru formó un gobierno interino y Wavell le tomó juramento el 1 de septiembre de 1946. Para ese entonces Gandhi y Nehru ya habían perdido la confianza en él, y pidieron a Londres su sustitución.

Gandhi les pidió a los ministros del gobierno recién formado que lucharan por la armonía entre las comunidades, pero la violencia estalló con toda su fuerza. Todos los días había apuñalamientos mortales en Delhi, pero aún así Gandhi se opuso a que el Congreso desplegara la policía y el ejército, pues sería prueba de su fracaso.

A comienzos de diciembre de 1946 Jinnah y Nehru fueron invitados a Londres, pero no se arregló nada. Nehru volvió a la India y convocó la Asamblea constituyente el 9 de diciembre en Delhi, pero sin estar ningún miembro de la Liga musulmana presente.

Gandhi criticó que la Asamblea se hubiera reunido sin los musulmanes, pues era como reconocer de facto al estado de Pakistán y aceptar la desunión de la India.

“Gandhi temía con razón que el rumbo que seguía el Congreso llevase a la partición y los desastres que la acompañarían.”<sup>11</sup>

En marzo de 1947 el nuevo y último virrey, Mountbatten, le preguntó a Gandhi su opinión para detener las matanzas. Gandhi volvió a proponer que Jinnah formara un gobierno y sometiera su plan del Pakistán a aprobación. Ni el virrey ni Nehru lo escucharon.

A finales de abril Nehru y Mountbatten ya estaban prácticamente de acuerdo en cuanto a la partición de la India, que Gandhi nunca aceptó. Todavía el 8 de mayo Gandhi se entrevistó con Jinnah, seguramente para preguntarle si estaría dispuesto a aceptar el puesto de primer ministro de una India unida, que era lo que les había propuesto a Mountbatten y a Nehru, pero que habían rechazado.

A mediados de mayo Mountbatten viajó a Londres para convencer al gobierno de que la partición era necesaria. Gandhi luchó hasta el final para evitar esto, pero ya nadie lo escuchaba. Decía que la perspectiva de poder había desmoralizado al Congreso.

El Parlamento británico aprobó finalmente la Ley de Independencia de la India el 17 de julio de 1947. La ley autorizaba la partición de la India, supuestamente respetando la religión de la mayoría de la población que vivía en las zonas afectadas. Se trazaron dos líneas que cruzaban por la mitad del Punjab y por el corazón de Bengala. En cuanto a Cachemira, que se disputaban musulmanes e hindúes, Gandhi propuso un plebiscito para conocer la opinión del pueblo, pero Nehru no lo escuchó.

El 15 de agosto de 1947 fue fijado para dar oficialmente la independencia a la India, siendo nombrado Nehru primer ministro.

Pero la división de la India no hizo más que avivar el odio entre las dos comunidades. Los musulmanes que huían hacia el recién creado Pakistán eran interceptados por fanáticos hindúes enloquecidos por el odio, y eran brutalmente asesinados. De igual manera miles de hindúes aterrados huían de sus tierras que habían quedado dentro de los límites del nuevo estado, y eran interceptados y asesinados por enloquecidos musulmanes. Algunos historiadores han calculado en medio millón el número de personas muertas como consecuencia de estas espantosas matanzas.

A finales de octubre de 1947 estalló la primera guerra de Cachemira. Los dos países se sentían con el derecho de poseer esta rica región, y así se suscitó el conflicto.

Gandhi propuso buscar una solución pacífica para Cachemira, pero Nehru, que a todas luces se había encaprichado con la guerra, se negó. Posteriormente hubo otras guerras por la disputa de esta región, y hoy en día es fuente de tensión entre la India y Pakistán.

El 13 de enero de 1948 Gandhi comenzó un ayuno para protestar por la falta de pago de unos activos al Pakistán, y por la amistad entre las dos comunidades. Finalmente los fondos, que el gobierno de la India se negaba a pagar, fueron transferidos al Pakistán, pero Gandhi siguió con su ayuno, que detuvo después de que varios líderes religiosos pusieran por escrito que iban a convivir en paz entre ellos.

Esta actitud de Gandhi exasperó a los miembros de las asociaciones de extremistas hindúes, y decidieron asesinarlo.

El 20 de enero trataron de matarlo por medio de una granada, pero el atentado falló.

El 30 de enero dos miembros extremistas hindúes lograron ingresar al patio donde Gandhi iba a hacer su plegaria. Uno de ellos, Nathuram Godse, llevaba un revolver escondido entre sus manos, y así logró acercarse al líder hindú hasta estar a un paso de él. Fingió que iba a rezar, y en ese momento le disparó varias veces directamente al pecho. Gandhi alcanzó a decir “Rama”, invocación divina para él, y cayó muerto.

Su muerte consternó al mundo e hizo que pararan las matanzas entre las dos comunidades. Mucha gente opinó que si hubiera sido asesinado por un musulmán, las dos naciones se hubieran volcado a una interminable guerra de exterminio.

¿Pero quién era este hombre que promoviendo la resistencia pacífica contribuyó a que “la joya más preciada de la corona inglesa” obtuviera su independencia? La respuesta a esta pregunta la encontraremos en los siguientes dos capítulos.

## Capítulo 2: Biografía de Gandhi.

Mohandas Karamchand Gandhi, el futuro Bapu, nació el 2 de octubre de 1869 en la ciudad de Porbandar, en el estado de Gujarat. Su padre, Karamchand Gandhi, era primer ministro del principado de Porbandar en Gujarat y era un hombre poderoso. Se casó con la madre de Gandhi, Putlibai, cuando ésta tenía 15 años y él 40. En su autobiografía, Gandhi escribió que su padre era un hombre dado a los placeres carnales, pero que su madre era una persona profundamente religiosa. <sup>1</sup> Su madre profesaba la religión jainista, cuyo eje central es la *Ahimsa* o no violencia, y era una vegetariana estricta. Ella ayunaba continuamente, y esto lo marcó profundamente. “Los ayunos que Gandhi utilizaría más adelante como arma política eran uno de los legados de su madre.”<sup>2</sup>

Cuando Mohandas tenía siete años, se mudó de Porbandar al estado de Rajkot con su familia, en donde su padre entró al servicio de un poderoso príncipe indio. Gandhi estudió en la Alfred High School, donde aprendió inglés.

A causa de una vieja tradición arraigada dentro del hinduismo, a Gandhi lo casaron a la edad de once años con Kasturba, de la misma edad, hija de un rico mercader de Porbandar. Este matrimonio fue arreglado por sus padres, los sacerdotes Vaishnava (corriente dentro del hinduismo) y los astrólogos. A pesar de casarse a tan temprana edad, cada quien siguió viviendo en casa de sus padres por un tiempo. Kasturba estuvo a su lado hasta que murió cuando ambos estaban encarcelados durante la segunda guerra mundial.

Debido a su temprano matrimonio, Gandhi se vio pronto inmerso en la vorágine de la pasión; poco sospechaba que un día haría un voto de castidad por el resto de su vida. Habiendo sido muy mimado de chico, Gandhi supuso que su esposa debería de

1.-Gandhi, *Autobiographie: mes expériences de vérité*.

2.-Wolpert, Stanley, *Op.Cit.* p.31

obedecerle sin discutir nada, pero ella supo defender sus opiniones y tuvo más sabiduría y compasión para educar a los hijos de ambos. Gandhi era celoso de su esposa y en ocasiones tiránico. Por influencia de un amigo llamado Sheik Mehtab, influencia que el mismo Gandhi posteriormente calificó de nociva, Gandhi comió carne y fumó cigarrillos. Llegó incluso a robarle dinero a la gente de servicio que trabajaba en su casa. Su esposa le advirtió que no se juntara con Mehtab, pero él no hizo caso. Después de estos abundantes banquetes de carne con Mehtab, Gandhi regresaba a su casa sin hambre y le mentía a su madre sobre las causas de esto, aludiendo trastornos digestivos. Pero mentir le causaba mucha mortificación, y pronto dejó de comer carne a escondidas.

La muerte de su padre, en 1885, fue motivo de un conflicto moral que lo persiguió muchos años. Estando su padre enfermo, Gandhi lo acompañaba en su lecho cuando tuvo deseos carnales y lo dejó para irse con su esposa. A las pocas horas le avisaban que su padre había muerto. Gandhi nunca se perdonó no haber estado con él en sus últimos momentos, y siempre asoció este acontecimiento como un castigo a su lujuria repentina. Esto podría ayudar a explicar su futuro voto de castidad

En 1887, a los dieciocho años, Gandhi acabó la educación secundaria. Para pasar el examen de matriculación, tuvo que viajar a la ciudad de Ahmedabad. Comparada con el pequeño puerto de Porbandar y con el pequeño estado de Rajkot, esta ciudad era mucho más grande y más bulliciosa. Impresionó gratamente a Gandhi, que años después fundaría ahí su primer ashram en la India. Gandhi tenía preferencias por estudiar medicina, pero su hermano mayor, Lakshmidas, le dijo que a su padre le hubiera gustado que fuera abogado. Esto implicaba ir a Londres, situación que la casta Modh Vania, a la que pertenecían los Gandhi, prohibía por razones un tanto supersticiosas. A Gandhi le entusiasmó sobremedida la idea, pero su madre estaba preocupada, pues le habían dicho que Londres era una ciudad de perdición para los jóvenes. Se tranquilizó cuando su consejero jain de confianza, Becharji Swami, le dijo que Gandhi tendría que hacer unos votos para que se pudiera ir sin problemas a Londres. Los votos fueron: no tocaría el alcohol, la carne ni las mujeres. Después de esto, su madre le dio las bendiciones de despedida.

Gandhi llegó a Southampton, Inglaterra, el 29 de septiembre de 1888. Su primer encuentro con el mundo occidental fue un tanto brusco, pues se quedó unos días sin su equipaje debido a un malentendido y pasó frío, pues sólo traía puesta ropa adecuada para los calurosos veranos de la India. Estuvo hospedado unos días en un hotel lujoso y caro, pero pronto un amigo de su papá, el doctor P. J. Mehta, le ayudó a encontrar un alojamiento más barato. Gandhi no olvidaba las promesas que le había hecho a su madre, sobre todo con respecto a la comida, y por este motivo pasó hambre varios días, pues no encontraba un lugar donde hubiera comida vegetariana.

Finalmente y después de mucho buscar, Gandhi encontró un restaurante vegetariano y eso fue motivo de mucha alegría para él. Ahí, y después de casi un mes de pasar hambre, pudo Gandhi comer copiosamente una rica comida vegetariana. En ese restaurante encontró un ensayo del autor inglés Henry Salt sobre el vegetarianismo. “Junto a la puerta vi algunos libros expuestos en el escaparate. Uno de ellos era **En Defensa del vegetarianismo** de Salt; lo compré por medio chelín y me senté a la mesa.”<sup>3</sup> Hasta ese momento Gandhi había llevado, aunque con dificultad, un régimen vegetariano por respetar su voto y la voluntad de su madre, pero esta lectura de Salt fue muy importante para él. “Leí el libro de Salt sin dejar una sola línea. Aquella lectura ejerció sobre mí una gran influencia, pues puedo decir que desde entonces me convertí en un vegetariano convencido.”<sup>4</sup>

También en ese mismo lugar encontró ejemplares del semanario **The Vegetarian**, publicación a la que se suscribió y para la que escribió varios artículos. Gandhi se hizo miembro de la Sociedad Vegetariana, y este fue su vínculo más importante con la vida social de Londres. “En 1891, al mudarse al 52 de St. Stephen’s Gardens, en Bayswater, Gandhi fundó una delegación local de la Vegetarian Society, a la que sirvió en calidad de secretario...”<sup>5</sup> En este periodo en Londres Gandhi comenzó a hacer experimentos dietéticos, en donde el factor económico tenía no poco peso. Se ponía por ejemplo a régimen de pura fruta y pan por varios días, o queso, leche y huevos, régimen que pronto abandonó, pues según Gandhi su madre englobaba estos últimos alimentos en su concepto de carne, y ya vimos que había hecho un solemne voto.

3.-Gandhi, *Todos los hombres son hermanos*, p.30

4.-*Ibid* p.30

5.-Wolpert, Stanley, *Op.Cit.* p.39

Otro de los temas a los que Gandhi se sintió profundamente atraído en este periodo fue la religión. Uno de sus amigos vegetarianos, el doctor Oldfield, intentó convertirlo al cristianismo y le recomendó que leyera la Biblia. Gandhi quedó profundamente impresionado por la lectura del Sermón de la Montaña. Quedó tan impresionado por el mensaje de no violencia de Jesús, que incluso le dio una nueva interpretación a la Gita, texto hindú. En este texto, y según la interpretación hasta ese momento dada, se hace una invitación a la guerra por una cuestión de honor, y esta interpretación fue utilizada por extremistas como Tilak para incitar a la violencia. Varios terroristas hindúes atentaron contra funcionarios ingleses alentados por esta interpretación de la Gita.

Gandhi dijo que en realidad la batalla que se mencionaba era una lucha interna entre el bien y el mal que se libraba en la conciencia del hombre. En el cristianismo Gandhi encontró una base moral muy fuerte para su futura lucha no violenta.

El cardenal Henry Edward Manning inspiró mucho a Gandhi, pues intervino en el conflicto de la huelga portuaria en Londres en 1889. Gandhi quiso saludarlo y le agradeció su interés por los huelguistas. Es indudable que todos los cristianos con conciencia social influenciaron muchísimo a Gandhi, y seguramente contribuyeron a la evolución del socialismo gandhiano, al que se llamó **Sarvodaya**, o “La Elevación de todos.”

En Londres Gandhi conoció al industrial Arnold Hills, que también escribió artículos para **The Vegetarian**. Hills era un acérrimo crítico de la sociedad industrial. Sus escritos sobre la castidad tuvieron gran influencia en Gandhi. En Londres Gandhi desarrolló un gusto por los periódicos, sobre todo la **Pall Mall Gazette** del liberal John Morley. Comenzó a vestirse al modo occidental, y pasaba todos los días hasta diez minutos frente al espejo para hacerse un nudo en la corbata. Tomó clases de francés, de baile, de violín, etc. Ingresó al Inner Temple de Londres de donde se graduó como abogado. En esta escuela aprendió a expresar sus opiniones y a defender sus derechos.

En su autobiografía, Gandhi confiesa que muchos de sus compatriotas ocultaban el hecho de que estuvieran casados para poder coquetear con algunas mujeres. Gandhi, que también estaba casado y tenía ya un hijo, ocultó esto en una ocasión que empezó a hacer amistad con una joven inglesa. Sin haber caído en el juego de la seducción, pronto

confesó su condición en una respetuosa carta, y por palabras del propio Gandhi, esto causó más bien gracia a la joven y la amistad no se vio interrumpida.

El 12 de junio de 1891, un día después de licenciarse en abogado, Gandhi partió rumbo a Bombay, a donde llegó el 5 de julio. Llegando a la India se enteró de la muerte de su madre, noticia que aceptó estoicamente. Como no quiso pagar una multa por su rebeldía de haber salido de la India, la casta Medh Vania, a la que pertenecía, lo excomulgó. Volvió a sentir celos por su esposa, incitado por Sheikh Mehtab. Quiso occidentalizar a su familia, haciéndolos vestir a la inglesa, y esto salía muy caro. Se fue a Bombay, pues finalmente Rajkot era una localidad pequeña. Pero en Bombay tuvo dificultades para encontrar clientes. Cuando por fin tuvo su primer caso, se quedó sin habla y entregó el caso a otro abogado. Regresó a Rajkot, donde abrió su propio bufete. Ahí su hermano le pidió que intercediera por él con Sir Edward Charles Ollivant, que era el agente político británico en la corte del principado de Rajkot y Porbandar, pues había surgido un pequeño problema entre ellos. Edward recibió a Gandhi en su casa, pero se portó muy grosero con él y lo corrió violentamente. Este suceso marcó profundamente a Gandhi, que antes de eso tenía una opinión muy favorable de los ingleses y su cultura.

No se encontraba pues a gusto en la India, cuando surgió una posibilidad de viajar a Sudáfrica. “Justo en aquel momento su hermano supo por un amigo mercader, un musulmán Meman, que la empresa Dada Abdulla & Company necesitaba un abogado que le llevara un caso grande en África del Sur.”<sup>6</sup> Gandhi aceptó y en abril de 1893 zarpó rumbo a Durban, en la provincia de Natal, Sudáfrica. Dejó en Rajkot a su esposa Kasturba, a su hijo Harilal de cuatro años y a su hijo Manilal, que había nacido en octubre del año anterior.

La estadía de Gandhi en Sudáfrica, que originalmente estaba programada para que fuera de un año, se alargaría a veinte y sería clave para su formación política y filosófica. En este país vivía una importante comunidad india, en la cual había ricos mercaderes dedicados a los negocios, pero sobre todo una numerosa cantidad de campesinos y obreros, pues se necesitaba mano de obra barata para trabajar en la agricultura y en la naciente industria minera. Por lo general los trabajadores indios eran

contratados por cinco años, pero sus condiciones de trabajo y de vida eran bastante deplorables. Gandhi desarrolló aquí definitivamente su vocación de servicio a la comunidad y puso en práctica su original método de desobediencia civil sin violencia, al cual llamaría *Satyagraha*, palabra gujarati, idioma natal de Gandhi.

En Durban, Gandhi recibió la comisión de trasladarse a Pretoria para arreglar unos asuntos y ahí comenzó a vivir en carne propia las secuelas del racismo. Compró billete de primera clase, pero en la estación intermedia de Maritzburg unos funcionarios del tren lo quisieron pasar a segunda clase. Al negarse, lo bajaron violentamente y tuvo que pasar una noche de frío meditando en la solitaria estación de tren. Se sentía humillado y pudo olvidarse simplemente del asunto, o incluso regresar a la India, pero decidió quedarse a luchar por sus derechos y los de sus compatriotas. Al día siguiente tomó una diligencia rumbo a Johannesburgo, pero volvió a sufrir las secuelas del racismo a manos de un blanco. Volvió a tomar otro tren con rumbo a Pretoria en primera clase, y a pesar de que un empleado lo quiso mover a tercera clase, un pasajero le ayudó y pudo viajar tranquilo.

En Pretoria dio su primer discurso público ante los mercaderes indios y les invitó a decir siempre la verdad en los negocios y a olvidar las distinciones de casta y religión que tanto afectaban a la comunidad. Les sugirió formar una asociación que luchara por sus derechos. Comenzaba de esta manera a transformarse en líder y maestro de la comunidad. Arregló la disputa entre Dada Abdula y su primo por medio de la negociación y sin necesidad de llegar a un enfrentamiento, y este arreglo fue motivo de alegría para Gandhi, que comenzaba así a demostrar el funcionamiento de la no violencia.

En abril de 1894 estaba previsto su regreso a la India, pero se quedó a petición de la comunidad de mercaderes para que los orientara en la lucha contra un proyecto de ley que buscaba impedir el voto de los indios en las elecciones. Para defender mejor los derechos de la comunidad, Gandhi y algunos colaboradores fundaron el Congreso Indio de Natal en agosto de 1894. A través de esta asociación, los indios comenzaron a organizarse y Gandhi lograría sus primeras victorias con su original método. Viendo que su estancia en este país se alargaría, Gandhi partió a buscar a su familia y a mediados de 1896 llegaba a Calcuta.

Al llegar a la India, estaba en pleno apogeo la peste bubónica, y Gandhi se dedicó a cuidar enfermos. En este periodo conoció a Tilak, líder radical del Congreso, y a Gokhale, líder moderado con quien simpatizó inmediatamente y a quien Gandhi adoptó como su gurú político. Gokhale era honrado, brillante y tranquilo. Tilak era violento y extremista.

En diciembre de ese año Gandhi regresó a Sudáfrica junto con su familia. Al desembarcar en Durban fue salvajemente golpeado por una muchedumbre a causa de unos artículos que había escrito sobre el racismo en ese país, pero no quiso demandar a ninguno de sus agresores y por ese motivo su reputación creció.

En 1899 estalló la guerra de los bóers, que oponía a descendientes de los holandeses y a los ingleses. Estaban en pugna las ricas tierras de los bóers o campesinos, donde habían sido descubiertos ricos yacimientos de oro. Gandhi se puso del lado de los ingleses y organizó un cuerpo de ambulancia con unos 1000 voluntarios indios. En vista de que el propósito de este cuerpo era salvar vidas y no segarlas, Gandhi no veía ninguna contradicción con su fe en el *Ahimsa*.

Antes de que terminara la guerra, el cuerpo de ambulancia fue disuelto y Gandhi decidió regresar a la India en 1901. Pensó que su labor en Sudáfrica había terminado y estaba ansioso por servir a su patria. Estuvo trabajando un tiempo con los miembros del Congreso, pero se desilusionó al ver que éstos llevaban un tren de vida muy acomodado y tenían prejuicios con respecto a las castas inferiores. Se trasladó a Bombay con su familia y estuvo ejerciendo un tiempo labores de abogacía, pero pronto se aburrió.

Justo entonces le llegó un telegrama de sus amigos de Sudáfrica: los ingleses habían ganado la guerra y el secretario de Estado para las Colonias, Joe Chamberlain, viajaría allí para ver las condiciones de vida de los súbditos. Abdulla y sus amigos querían que Gandhi representara sus intereses ante el ministro. Gandhi viajó a Sudáfrica y no pudo entrevistarse con Chamberlain, pero sus amigos insistieron en que se quedara. Dado que Gandhi se había desilusionado del funcionamiento del Congreso en la India y viendo la gran estima que le tenía la comunidad india en Sudáfrica, decidió quedarse.

Sabiendo ya que su estancia en Sudáfrica se prolongaría por varios años, Gandhi mandó traer a su familia de la India. Pensó que la comunidad debía tener un medio

de difusión de sus problemas y propuestas, y el 4 de junio de 1903 empezó a publicar su primer periódico, *Indian Opinion*.

En octubre de 1904 Gandhi viajó a Durban. Un amigo le acompañó a la estación de Johannesburgo y le prestó el libro **Hasta lo último**, de John Ruskin, y le recomendó que lo leyera. “Resultó ser uno de esos libros que se leen de un tirón –recordó Gandhi, que lo leyó todo aquella noche-. Decidí cambiar mi vida de acuerdo con los ideales del libro.”<sup>7</sup> Estos ideales son que el bien del individuo es el bien de todos, y que la vida que vale la pena vivir es la del campesino y del artesano. Bajo la influencia de esta obra, Gandhi adquirió un terreno de 40 hectáreas y fundó su primera comuna rural o ashram, a la que le puso el nombre de “Phoenix.” La granja tenía un pequeño manantial y algunos árboles frutales. La idea era llevar una vida más sana lejos del ajetreo de las ciudades y trabajando toda la tierra. “Ocho años antes, Gandhi había quedado abrumado por **El reino de Dios está dentro de ti**, de Tolstoi, al leer la obra por primera vez durante su visita inicial al Transvaal.”<sup>8</sup> Gandhi posteriormente fundaría otro ashram al que le pondría el nombre de “Granja Tolstoi.”

En marzo de 1906 estalló la revuelta zulú, que en realidad se originó porque un jefe zulú se negó a pagar un impuesto y mató a un oficial inglés. Gandhi, que sabía que los zulús solo defendían sus tierras, se volvió a ofrecer como voluntario en un cuerpo de ambulancia. Creía que si la comunidad india exigía sus derechos como ciudadanos británicos, tenía que apoyar a Inglaterra en sus luchas.

Por estas fechas Gandhi comenzó a interesarse profundamente en el auto-dominio, y decidió hacer un voto de castidad por el resto de su vida. Su historial de experimentos personales, que había comenzado en Londres, llegó a su punto culminante en Sudáfrica. Sabiendo ya que su destino era el servicio a la comunidad, quería concentrar toda su energía a este fin y para eso tenía que llegar al estado de *brahmacharya*, que es el estado de absoluta castidad. Como años después el propio Gandhi lo diría en su autobiografía, estos experimentos, en donde estaban incluidos los de ámbito dietético, lo fueron preparando para la *Satyagraha*. “Hoy, me queda muy claro que todos los eventos principales de mi vida, cuyo apogeo fue el voto de brahmacharya, me preparaban secretamente para este fin.”<sup>9</sup>

7.-*Ibid* p.80

8.-*Ibid* p.81

9.-Gandhi, *Autobiographie: mes expériences de vérité*, p.404

En ese mismo año de 1906 el Consejo Legislativo del Transvaal introdujo un proyecto de ley que buscaba que todos los indios, incluidas las mujeres y los niños, se registraran, para lo cual se les tomarían huellas dactilares y estarían obligados a llevar siempre consigo tarjetas de identificación. Gandhi calificó esto de abominable, e instó a la comunidad india a prepararse para luchar contra esta injusticia, incluso yendo a prisión. Nació así su método de lucha *Satyagraha*, que es una combinación de la palabra *Sadagraha*, que significa “aferrarse a lo que es” y de la palabra *Satya*, que significa verdad. Se entiende por *Satyagraha* “aferrarse con fuerza a la verdad.” Gandhi estaba a punto de poner en marcha un original método de lucha no violenta que desestabilizaría las bases del Imperio británico y que años después daría la independencia a la India.

El movimiento *Satyagraha* empezaba con un juramento solemne de todos los que deseaban participar en él y en donde se comprometían a no usar la violencia y a eventualmente ir a la cárcel.

El proyecto se aprobó, y Gandhi viajó a Londres en octubre de 1906 para tratar de hacer algo. Estuvo muy activo viendo a muchos políticos ingleses, e incluso se entrevistó con William Churchill, pero ambos personajes tenían puntos de vista distintos y no llegaron a ningún acuerdo. Para este entonces ya había comenzado la transformación de Gandhi en el *Mahatma*, palabra que significa “alma grande” y que le fue impuesta por sus compatriotas. Comenzaba a expresarse como tal, es decir, pidiendo justicia pero sin un llamamiento a la violencia. Gandhi logró que el gobierno británico rechazara la Ley de Inscripción de Asiáticos de la colonia del Transvaal, pero esto de poco sirvió pues el mismo gobierno británico le había concedido a la colonia autonomía política. La Ley fue nuevamente aprobada en marzo de 1907 y debía entrar en vigor el 1 de julio de ese año.

Gandhi organizó la resistencia pacífica, y fue encarcelado a principios de 1908 junto con muchos de sus compañeros. Al poco tiempo de estar en la cárcel, Gandhi se entrevistó con el general Smuts, alto dirigente del gobierno local, y acordaron que se le quitaría el carácter de obligatoria a la ley y quedaría un registro voluntario. Para Gandhi esto fue un triunfo, pero muchos indios comenzaron a desconfiar de él, pues pensaban que el general Smuts lo había comprado. Sobre todo la comunidad musulmana era la más crítica respecto a Gandhi, pues decían que la lucha *Satyagraha* afectaría sus

negocios, mientras que a los hindúes pobres no. Llegaron incluso a quejarse con Jinnah, líder de la Liga Musulmana, de que Gandhi era parcial.

Cuando unos 7000 indios se habían inscrito voluntariamente, el general Smuts volvió a poner el carácter de obligatorio a la ley, amenazando con expulsar del territorio a quien no la cumpliera. Gandhi reinició la lucha *Satyagraha*.

Para octubre de 1908 Gandhi estaba de nuevo en prisión. Dos meses después estaba de nuevo en libertad; para entonces su discurso había cambiado, y ya no invitaba a sus compatriotas a ser buenos ciudadanos británicos, sino que ya los invitaba a ser ciudadanos indios en toda la extensión de la palabra. Para febrero de 1909 fue de nuevo condenado a tres meses de prisión, siendo liberado el 24 de mayo.

Para entonces su fama y su prestigio como líder espiritual de la comunidad india en Sudáfrica ya eran indiscutibles. Gandhi volvió a viajar a Inglaterra en julio de ese año. Pidió audiencia con lord Crewe, Secretario de Estado para las Colonias, pero no se la concedieron. Estuvo poco tiempo en Londres, en donde no obtuvo resultados positivos para su causa, y regresó pronto a Sudáfrica.

Gandhi zarpó el 13 de noviembre de ese año. En el viaje escribió **Hind Swaraj**, que significa autogobierno indio, donde criticaba al gobierno británico en la India; el libro fue secuestrado por las autoridades británicas. De vuelta en Sudáfrica, continuó con la lucha y fue encarcelado de nuevo. En una de las múltiples marchas, soldados blancos dispararon contra la multitud, matando a varias personas. Ante este suceso, Gandhi abandonó definitivamente la ropa occidental, se puso un vestido de campesino y se rapó el pelo. Pero su lucha dio resultado: para enero de 1914 llegó a un acuerdo con el general Smuts. Se suprimió el impuesto de tres libras, se permitía a los indios nacidos en Sudáfrica entrar libremente en El Cabo y se garantizaban otros derechos.

Gandhi estaba ansioso de regresar a la India, pero Gokhale estaba enfermo en Londres, y decidió pasar primero a esta ciudad. En agosto de 1914 estalló la primera guerra mundial. Gandhi se brindó a organizar un cuerpo de camilleros indios, pero un fuerte dolor en la pierna le impidió partir al frente. Estuvo muy enfermo en este tiempo que pasó en Londres, y temió incluso morir, pero mejoró su salud y para el 9 de enero de 1915 estaba desembarcando en su querida patria, en el puerto de Bombay.

Gandhi regresó a la India con todo el prestigio que le daban 20 años de servicio a la comunidad india de Sudáfrica. Pronto obtuvo más notoriedad en su país con su peculiar estilo de decir y de hacer las cosas.

Entró a trabajar al servicio de su gurú político, Gokhale, pero al poco tiempo éste murió. Contando con fondos, inauguró en los alrededores de Ahmedabad, el 20 de mayo de 1915, su primer ashram en la India, al que le puso el nombre de “Satyagraha”. En esta granja aceptó a familias de intocables, pues la práctica de las castas era una situación que le disgustaba sobremanera del hinduismo, y esto le hizo tener problemas con su esposa Kasturba y con los líderes de las castas superiores de Ahmedabad, pero continuó adelante con su proyecto.

En febrero de 1916 realizó su primer discurso público en la India, en la inauguración del curso en la Universidad Hindú de Benares. Estando presentes el virrey inglés y poderosos príncipes de varios estados indios, criticó las riquezas de los mandatarios y dijo sentir vergüenza por tener que usar un lenguaje extranjero, el inglés, en un acto oficial en su patria. En cuanto al deseo de autonomía, lanzó un claro mensaje a sus compatriotas: “Si queremos un gobierno autónomo tendremos que tomarlo. Nunca nos lo concederán.”<sup>10</sup>

En marzo de 1917 puso en marcha una pequeña lucha *Satyagraha* en suelo patrio. Viajó al distrito de Champarán, en donde unos campesinos se habían quejado de las duras condiciones de vida ahí existentes. Gandhi, a pesar de las amenazas que recibió por parte de los capataces, se mantuvo firme y organizó la desobediencia civil. Estuvo conviviendo con la gente, viendo como vivían e interrogándolos, y gracias a sus contactos en el Congreso y a su tenacidad logró que se acabara con la situación cercana a la esclavitud en que se encontraban los peones. Ahí recibió muestras de amor y afecto que nunca se le olvidarían.

También usó su original método de lucha no violenta para obligar a los dueños de unas fábricas en Ahmedabad a otorgarles un aumento del 35% en el salario a los obreros. Obligó a los ingleses a suspender la recolección de impuestos en la región de Kheda, pues había habido una gran sequía y las cosechas eran muy reducidas. Organizó a los campesinos y les dio la fuerza moral en esta lucha que duró unos dos meses, pero finalmente el gobierno cedió.

Al término de la primera guerra mundial se esperaban ventajas para la India, por su apoyo en hombres y material, pero la represión se reforzó. Se anunció la ley Rowlatt, que extendía la ley marcial e iba en contra de la dignidad de los indios.

El 24 de febrero de 1919 Gandhi le hizo saber al virrey Chelmsford que si se aprobaba la ley Rowlatt, se iniciaría una gran lucha *Satyagraha*. El 30 de marzo la policía abrió fuego contra unos manifestantes anti-Rowlatt y causó varios muertos. El 6 de abril fue una jornada de huelga nacional, en donde se llamó a todos a la oración y al ayuno.

El 13 de abril hubo otra matanza en Amritsar, donde la policía abrió fuego contra miles de campesinos desarmados. Hubo unos 400 muertos y hasta 1200 heridos. Pero sin enterarse de esta matanza, Gandhi pidió disculpas al virrey por la violencia desatada por varios *satyagrahis* en distintos puntos de la India, y suspendió el movimiento de no cooperación.

Pero pronto se enteró de la matanza en Amritsar, y una comisión independiente para investigar los hechos fue nombrada por el Congreso Nacional. Esta comisión sacó a relucir los detalles de la matanza, hecho que obviamente hizo que creciera la desconfianza de los indios con respecto a los ingleses. Esto, aunado al desmembramiento del imperio otomano por los aliados victoriosos, hizo que renaciera la lucha *Satyagraha* con más fuerza.

En efecto, a consecuencia de la guerra y por el tratado de Sèvres, en 1920 se desmembró el imperio otomano, quitándole una gran porción de territorio que pasó a control de ingleses y franceses. Esto enfureció a los musulmanes de la India. Gandhi, que siempre luchó por la amistad entre las dos comunidades, llamó a todos los hindúes a hacer causa común con los seguidores del Corán, y en agosto de 1920 arrancó con toda fuerza una lucha *Satyagraha* de no cooperación a nivel nacional.

A partir de este primer movimiento de no cooperación en la India la vida de Gandhi prácticamente se confunde con la lucha de independencia de su patria, así que la continuación de su biografía la podemos encontrar en el capítulo anterior.

### Capítulo 3.- La filosofía de Gandhi.

En este capítulo expondré la filosofía de Gandhi, compilada en diversas obras, aunque me baso principalmente en la obra *Todos los hombres son hermanos*, que es un recuento de su pensamiento. De esta obra, destacaré los grandes temas que acompañaron al pensador y político hindú a lo largo de su vida pública, y que constituyeron principios profundos que explican la naturaleza de su pensamiento y de su actuación política para alcanzar la independencia de su país.

Comenzaré analizando tres obras de escritores occidentales que marcaron profundamente el pensamiento de Gandhi. Estas tres obras, como ya fue señalado con anterioridad, son: **En defensa del vegetarianismo**, de Henry S. Salt; **El reino de Dios está dentro de ti**, de León Tolstoi, y **Hasta lo último**, de John Ruskin.

Así que a continuación haré un breve análisis de cada una de estas tres obras, pues Gandhi les atribuye una gran importancia a cada una de ellas, y esto nos ayudará a comprender mejor su pensamiento.

#### *En Defensa del Vegetarianismo*, de Henry S. Salt.

“Debo empezar este ensayo con la confesión de que yo soy vegetariano, y que pienso decir todo lo bueno que pueda sobre los principios del Vegetarianismo.”<sup>1</sup> Salt dice que los vegetarianos son vistos como gente mal de la cabeza, y que les va bien si no les dicen cosas peores que humanistas, sentimentalistas, maniacos, fanáticos, etc. Un vegetariano se da pronto cuenta que sus amistades lo ven con extrañeza y curiosidad. Sus amigos le advierten que morirá pronto a menos que rectifique su camino. Otros le dicen que su salud mental se va a deteriorar y va a caer en un estado de imbecilidad.

Salt les recomienda a los lectores escuchar sus argumentos, a ver si le dan razón. La primera ventaja de una dieta vegetariana es la economía. La carne es mucho más cara, y

no se puede usar como un artículo del diario. La gente piensa que la calidad de la carne compensa su alto precio. Dice que esta ventaja económica es algo que los vegetarianos deben recalcar, pues es un punto a su favor. Esos sentimentalistas y humanistas adquieren sus alimentos a un precio menor que los astutos carnívoros. Menciona en primer lugar este punto por ser el más claro e indiscutible, no necesariamente el más importante, aunque cómo negar la importancia en un país que tiene dificultades para la provisión de alimentos, y donde mucha gente vive en la pobreza y en la necesidad extremas, (el autor se refiere a la Inglaterra de fines del s. XIX).

Aún en los hogares pudientes el precio de la carne es motivo de queja para el ama de casa; pero ni así considera el hecho de vivir sin carne, y si alguna vez ha pensado en el vegetarianismo, lo ve como algo raro, como el ateísmo o el mormonismo.

El segundo punto que menciona Salt es: ¿no es acaso más humano y ascético no matar animales por alimento, al menos que sea realmente necesario? Si no se puede comprobar que el hombre no puede vivir bien sin carne, resulta injustificable para la humanidad criar y matar animales por puros propósitos culinarios. Hay una ventaja moral en una dieta vegetariana, y por lo menos la gente debería de cumplir con este deber.

Si asumimos por un momento que una dieta sin carne es practicable, qué cruel para los animales y cuán degradante para el hombre la institución de los rastros. Salt no va a extenderse en detalles sobre los métodos de matanza en los rastros, pero se limita a decir que las personas que creen que los animales no sufren están equivocadas.

La práctica de comer carne no sólo es cruel para con los animales, pero degradante para el hombre; al menos para aquéllos que tienen ojos para ver y oídos para escuchar, y tienen una enseñanza de la moral y buen gusto. Un ojo “ascético” se horrorizaría por el desplegado de esqueletos de reces con los que los carniceros adornan sus tiendas; un oído ascético se estremecería con el mugido del ganado cuando es conducido por las calles. Un paladar y una nariz “ascéticos” pueden difícilmente disfrutar el sabor de la carne, aunque la haya preparado el mejor de los chefs.

El argumento más poderoso a favor del vegetarianismo es, para Henry Salt, la ausencia total de buen gusto al comer carne, lo cual va en contra de todos los instintos

más elevados de la mente humana. Al parecer, pues, desde el punto de vista económico y moral la dieta vegetariana tiene varias ventajas. Falta la cuestión de si es físicamente practicable.

Este punto es pertinazmente negado por lo general, pues se piensa que sólo la carne da fuerza. La primera pregunta que le hacen a un vegetariano es si no se siente débil.

Hay dos líneas de razonamiento: que la carne es necesaria para la fuerza corporal, y que la carne es necesaria para el trabajo mental. El primer argumento es neutralizado por el hecho de que en la mayoría de los países los campesinos viven en buen estado de salud sin comer carne, porque no pueden pagarla. El segundo argumento es neutralizado por el bien sabido hecho de que los escritores comen poca o nada de carne, especialmente cuando están escribiendo alguna obra.

Se debe desechar la idea de que sólo la carne da fuerza; esta idea viene del prejuicio y de la irreflexión. "La objeción de los químicos y de los hombres de la medicina a una dieta vegetariana está basada en la creencia de que la carne es la forma más conveniente de alimento." <sup>2</sup> Admiten que el vegetarianismo es posible, pero no recomendable. Para ellos una dieta vegetariana está bien, pero una dieta mixta es preferible. Es imposible para los vegetarianos demostrar que esta teoría es errónea, pero toda la evidencia práctica indica que la abstinencia de carne no causa deterioro físico, si no al contrario.

Los vegetarianos, desprovistos tal vez de todo conocimiento técnico sobre los órganos digestivos, se rien de los argumentos sobre que la carne es químicamente superior, cuando por experiencia han aprendido que están mejor sin ella.

Sobre el aspecto físico del vegetarianismo, que es el punto cardinal del asunto, los vegetarianos sólo pueden poner su experiencia propia como referencia. Hay muchas pruebas de que el vegetarianismo es posible. Hay ausencia de pruebas sobre de que es nocivo para una buena salud. Antes de ser ridiculizado y condenado, debería al menos ser experimentado. Pero los vegetarianos también pueden apoyarse en la ciencia y en la fisiología. El hecho de que la estructura del hombre es completamente distinta de la de los carnívoros, y de que los monos, que es lo más cercano al hombre en el mundo animal, sean fructívoros, es una indicación fuerte de que la carne no es el alimento natural del hombre.

Hay muchas pruebas económicas, morales y físicas que apoyan la tesis de que la dieta vegetariana es la más benéfica para el ser humano.

A continuación el autor da algunos ejemplos de argumentos, curiosos para él, de gente que está en contra del vegetarianismo. Uno es el de que los animales, en un mundo vegetariano, invadirían el mundo y expulsarían al hombre. El autor muchas veces ha oído el argumento de que los animales fueron enviados como alimento al hombre. Es difícil responder a estos argumentos, pues resurgen una y otra vez. Es triste ver que cuando alguien no quiere entender algo, inventa cosas para no entenderlas. La mayoría de la gente prefiere no cuestionarse las cosas, y moldea sus ideas de acuerdo a las costumbres y tradiciones de la sociedad. Esto pasa especialmente en lo que respecta a la comida.

Finalmente el autor expresa su esperanza de que en un futuro las generaciones no coman carne, y de que verán esta práctica del pasado como una reliquia de la ignorancia y de la barbarie.

*Hasta lo Último*, de John Ruskin. (Escrito en 1862).

Este título, *Hasta lo Último*, viene de la parábola del viñedo de Cristo. El dueño del viñedo contrata a unos trabajadores y conviene con ellos pagarles un penique por el día. Tres horas más tarde va a la plaza, encuentra gente sin hacer nada y la contrata. Tres horas más tarde regresa a la plaza y vuelve a contratar más gente. Al final del día les paga a todos lo mismo, un penique. Los que trabajaron todo el día se quejan de que les pague lo mismo a los que trabajaron menos horas. El dueño del viñedo les dice que acordó con ellos pagarles un penique, y que les va a dar eso a todos, pues todos tienen las mismas necesidades.

La moraleja de esto es que la relación económica entre empleador y empleado no se debería de ver como una cuestión de ganancia, sino de justicia. Por eso les pagó a todos lo mismo, porque tienen las mismas necesidades. Una propuesta de Ruskin en su tiempo fue fijar un mínimo de salario, para cualquier trabajo, adelantándose a una práctica común en el siglo XX.

Esta obra está dividida en cuatro ensayos. En el primero habla sobre el salario justo. Critica la ciencia de la economía política, que trata sobre un código de acción social. Critica a los economistas, que no toman en cuenta las afecciones sociales. Según el autor, la economía política sólo busca la máxima riqueza.

La economía política debe tratar la relación entre empleador y empleado. Aunque los intereses sean antagónicos, las personas no deben por qué serlo. Un trabajo debe de ser bien hecho, por el interés mutuo del empleador y del empleado. Pero es la diferencia en la ganancia lo que los divide. No es del interés del empleador pagar salarios tan bajos como para que el trabajador esté enfermo y deprimido. No es del interés del trabajador ganar tanto, que el empleador no tenga dinero ni para reparar las máquinas. “Ninguna acción del hombre fue proyectada por el creador para ser guiada por la conveniencia, pero sí por la justicia.”<sup>3</sup>

Debemos saber qué es un acto justo y uno injusto. Las relaciones entre obrero y patrón se deben basar en el afecto. Los doctores de la ciencia político-económica, a la que critica Ruskin, dicen que mientras más trabaje un trabajador, más beneficio obtiene la comunidad, y por ende más beneficio recupera el trabajador. Los economistas ven al trabajador como una máquina sin alma, y así hacen sus cálculos. Pero el trabajador sólo va a trabajar bien si su combustible está bien, es decir su alma. Y esto sólo se puede lograr por el afecto.

El patrón debe tratar bien al obrero, y el obrero debe de ser agradecido. Se debe tratar bien al obrero, sin ningún propósito económico. Hace la comparación con un regimiento, donde si el coronel trata bien a los soldados, con afecto, éstos estarán siempre dispuestos a morir por él.

Ruskin aboga pues por un salario mínimo. El autor compara otras profesiones. Se le paga igual a un cura que a otro; a un doctor que a otro; se les debe de pagar pues igual a los obreros, independientemente de la calidad de su trabajo. Debe haber un salario fijo. No se le debe de pagar menos a nadie. Es preferible contratar a los buenos obreros y no a los malos, que contratar a los malos pero a mitad de sueldo.

El autor aboga pues por dos puntos: por la igualdad de salarios y por mantener a muchos hombres trabajando, independientemente de la demanda de los artículos que

produzcan. Ruskin se queja de que se manipule el salario del obrero como si fuera un juego de lotería, sacándole mucho el jugo. Critica la codicia incontenible de los patrones, y la ignorancia de los obreros, que prefieren trabajar tres días como locos y tener tres días de borrachera, a trabajar seis días de forma moderada. El patrón debería de reformarse así mismo, y cuidar de sus empleados.

Ruskin acepta que los cambios que propone producirían inconvenientes y pérdidas, pero dice que hay que hacer un sacrificio.

La profesión del comercio no es estimada, y la del ejército sí, a pesar de que la función del soldado es matar. Para Ruskin, la gente honra al soldado porque pone su vida al servicio del Estado. El soldado deja todo atrás, y sabe que debe estar dispuesto a morir en cualquier momento y lo acepta, independientemente de las razones que haya tenido para enrolarse.

Admiramos a un abogado, porque suponemos que hará todo su esfuerzo en la Corte para que prevalezca la justicia. Para él la justicia es primero, y su interés personal queda en segundo lugar. La gente también estima mucho a los médicos. Ni que decir de los sacerdotes, que son considerados bondadosos y desinteresados.

Según el autor, la falta de estima en los comerciantes no tiene nada que ver con una falta de capacidad mental. La razón de esta actitud es que el comerciante es visto como que piensa sólo en él. El público cree que el comerciante quiere aprovecharse de todos. Ruskin pugna por buscar un tipo de comercio que no sea exclusivamente egoísta. Está de acuerdo con el comercio, pero no con la forma en como se está llevando a cabo (recordemos que esto fue escrito en 1862).

En el verdadero comercio, se debe admitir la idea de perder ocasionalmente. El dinero, como la vida, se debe perder por el sentido del honor. El mundo del comercio debe de tener sus mártires, como la Iglesia. Hay que darle dignidad al comercio, darle honor. El comercio, bien llevado, es para Ruskin tal vez la más importante de todas las actividades.

Hay cinco grandes profesiones o actividades que toda nación siempre ha tenido: el soldado, cuya labor es defender a su país; el pastor, cuya labor es enseñar; el doctor, cuya labor es curar; el abogado, cuya labor es hacer justicia, y el comerciante, cuya

labor es proveer a la nación. En la ocasión debida, su deber es morir por ella. El soldado, antes de dejar su puesto de batalla. El doctor, antes de dejar su puesto en la plaga. El pastor, antes que enseñar la falsa fe. El abogado, antes que apoyar la injusticia. ¿Y el comerciante?

Para el verdadero comerciante, su objetivo de vida no debe de ser la ganancia monetaria. El comerciante debe proveer a cualquier costo, en las zonas más necesitadas, al menor precio posible. Vista la gran cantidad de gente que interviene en el proceso de producción y reparto de las mercancías, el comerciante se convierte en responsable de mucha gente. Debe ver por el bien de esta gente.

Hay pues dos puntos que un buen comerciante debe cumplir: en primer lugar debe conseguir barato lo que vende, y de buena calidad; en segundo lugar debe de ver por el bienestar de la gente que depende de él. Para cumplir con estos dos requisitos se necesita inteligencia, paciencia, amabilidad y tacto. Debe de estar dispuesto a dar su vida por esto. Tiene que velar por la perfección y pureza de lo que provee. Su sacrificio para lograr esto es estar dispuesto a la aflicción, pobreza y labor. Tiene que tratar a sus empleados como si fueran su propio hijo. Esta es la única regla efectiva, verdadera y práctica que se le debe de dar a la economía política. En caso de crisis económica, el sacrificio del patrón debería de ser velar por el bien de todos los empleados, antes que su propio bien, como lo haría un padre con sus hijos.

En el segundo ensayo Ruskin critica a los hombres de negocio, porque piensan que saben todo. Dice que saben un poquito de las leyes de la economía mercantil, pero nada de la economía política. “La fuerza de la guinea que tienes en el bolsillo depende completamente de la falta de esa guinea en el bolsillo de tu vecino.”<sup>4</sup> Si el vecino no quisiera ese dinero, le sería inútil al rico. El grado de poder que tiene el dinero radica en la necesidad o deseo que tiene por él el pobre.

En la economía mercantil, el arte de hacerse rico equivale al arte de mantener al vecino pobre. La economía política, la economía del estado o de los ciudadanos, consiste en la producción, preservación y distribución de cosas útiles o de placer. El granjero que corta su cosecha, el carpintero de barcos, el cantante, etc. La economía mercantil significa el acaparamiento, en las manos de algunos, del trabajo de otros.

Riqueza de un lado de la balanza, significa pobreza en el otro extremo. Esta riqueza comercial significa poder sobre la labor o el trabajo de otros.

Pero la riqueza es relativa. La gente rica acostumbra comprar propiedades, pero necesita del trabajo de otros para mantenerlas, pues de lo contrario no les sirve de nada. Un hombre poderoso con mucha tierra y castillos y ganado necesita sirvientes, sin los cuales no habrá nadie para labrar la tierra, el ganado se volverá salvaje y los castillos comenzarán a derrumbarse a falta de mantenimiento. Lo que realmente buscan los ricos es el poder sobre los hombres. Este tipo de riqueza es más grande mientras más pobres sean los sirvientes. La riqueza es el arte de establecer la máxima desigualdad a nuestro favor. La economía política nos dice que estas desigualdades son necesariamente ventajosas.

En realidad todo este concepto de "riqueza" es una pobreza para todos. El establecimiento de la riqueza mercantil, que consiste en controlar el trabajo de los demás, significa una disminución de la verdadera riqueza, consistente en posesiones substanciales. Finalmente, el valor de la riqueza depende de la moral que conlleva, la justicia. El valor y virtud del dinero consiste en su poder sobre los hombres. Ya que la esencia de la riqueza consiste en su poder sobre los hombres, podría ser que finalmente las personas sean la riqueza en sí. "...tal vez la meta final de la riqueza sea la creación de criaturas sanas, con ojos brillantes y corazones felices." 5

En el tercer ensayo Ruskin busca distinguir entre la riqueza bien adquirida y mal adquirida. La riqueza mal adquirida se da cuando alguien busca aprovecharse de la necesidad de un hombre para obtener su trabajo y su propiedad a precio reducido. El autor pugna por una relación justa entre pobres y ricos. El gran error de muchos hombres a través de las generaciones ha sido tratar a los pobres con limosnas, predicando paciencia o esperanza, y consolándolos. Pero Dios sólo ordena una cosa: justicia.

El autor no está en contra de enriquecerse, pero siempre y cuando sea de forma justa. Hay pues que saber qué es justo. La economía ya no se debe de basar en leyes humanas, sino en leyes divinas. La justicia deberían aplicarla todos los hombres, y no sólo los jueces. La Sociedad considera que la santidad y la realeza consiste en usar ropa fina y grandes coronas, cuando en realidad es la piedad y el juicio. La justicia absoluta, al

igual que la verdad absoluta, no se puede alcanzar. Pero el hombre correcto se distingue del hombre incorrecto por su deseo y esperanza de justicia, al igual que el hombre verdadero se distingue del falso por su deseo y esperanza en pos de la verdad.

El dinero consiste en la promesa de que alguien va a trabajar para nosotros. Si un hombre hace un trabajo para nosotros y queremos pagarle lo justo, hay dos opciones: que lo haga gratis y que pida un pago. Si lo hace gratis, no hay problema, "...pero si pide un pago, y deseamos tratarlo con absoluta equidad, es evidente que esta equidad solo puede consistir en dar tiempo por tiempo, fuerza por fuerza y habilidad por habilidad." 6

Si trabaja una hora, lo justo es trabajarle una hora. La única explicación para que haya pobres, es que de alguna manera no se les está regresando todo lo que están dando. La única explicación para que haya gente ignorante, es que se les está debiendo sabiduría. Si un obrero trabaja todo el año, y se le paga al final de éste, el pago jamás debería de ser menor al trabajo dado, y hasta se le debería de pagar un poco más. Y en esto no debería de influir el hecho de que haya mucha gente dispuesta a hacer el trabajo.

El autor pugna pues por pagar justo, y que se reparta la riqueza entre todos. Pugna por que un solo hombre no tenga el control sobre mucha gente, sino que este control se reparta entre varios individuos. Lo que se busca es evitar que en una persona recaiga mucho poder económico y psicológico sobre los demás. Según el autor, al final el opresor sufre más que el oprimido. Gobierno y cooperación son leyes de vida; anarquía y competencia son leyes de muerte. Ruskin no pugna por quitarle la propiedad al rico, sino por expandir la propiedad a todos, y que se respete la propiedad del pobre (trabajo, etc).

En el último ensayo habla sobre el valor. El eje de la economía política es la riqueza. Y la riqueza consiste en objetos útiles y agradables que poseen valor de cambio. Algo inútil le quita valor al objeto. Un caballo es inútil si nadie puede montarlo. Una espada, si nadie la puede usar. La carne, si nadie la come. El valor de un objeto está en proporción a la utilidad al ser humano. Lo agradable de un objeto depende de la cantidad de gente que piensa que es agradable. Valor viene del latín "valere", que es estar bien o

fuerte; un hombre que es fuerte en la vida. Algo valioso es algo que lleva a la vida. La verdadera ciencia de la economía política, no la ciencia bastarda, es la que hace que las naciones produzcan cosas que lleven a la vida. En el mundo mercantil actual, si alguien hace un beneficio económico, alguien está perdiendo.

*El reino de Dios está dentro de ti, de León Tolstoi. (Escrito en 1894).*

En este libro Tolstoi hace una clara condena a la violencia. El autor cree en los preceptos del cristianismo, pero no cree en la Iglesia como institución, pues no ve en ésta una condena a la violencia.

En el primer capítulo el autor cuenta que tuvo correspondencia con los cuáqueros de América, que están en contra de toda violencia. Según los cuáqueros, nada más falso que los supuestos cristianos que usan la violencia. Tolstoi nos dice que un tal William Lloyd Garrison llegó a la conclusión de que la paz universal sólo puede lograrse si se sigue la doctrina de la no resistencia al mal por medio de la violencia.

En 1838, en Estados Unidos hubo una convención de paz. Ahí los firmantes se declararon en contra de cualquier preparativo de guerra, en contra de todo material de guerra, etc. Sugirieron no resistir a nada por la fuerza. Tolstoi también tuvo noticia de un afro norteamericano llamado Adin Ballou, que decía que cómo era posible que si un hombre mataba era asesinato, pero que si un gobierno, a través de una gran batalla, mataba a miles, esto era una noble y patriótica acción. El mal no puede ser vencido por el mal. Un hombre convencido de esto puede influenciar positivamente a muchos. “Consideramos que el deber de todo hombre que piensa que la guerra es inconsistente con el cristianismo es rehusarse firmemente servir en el ejército.”<sup>7</sup>

Tolstoi habla sobre el caso de unos campesinos rusos que en 1818 se negaron a enlistarse. El gobierno los castigó: los mandó a la cárcel, los trató como locos. El autor llega a la conclusión de que las clases poderosas están en contra del verdadero cristianismo, que aboga por la no violencia.

En el segundo capítulo Tolstoi habla sobre las críticas que le hicieron a su libro **Lo que yo creo**. En este libro Tolstoi criticó a los jerarcas de la iglesia, por vivir tan en contra de las enseñanzas de Cristo. Según las réplicas que le hicieron a su libro, la violencia está permitida en el Testamento. Estas réplicas las hicieron sobre todo los altas jerarcas de la iglesia.

Otra réplica que le hicieron fue que si bien Cristo dijo que debemos dar la otra mejilla, en el mundo hay gente malvada, y que si no se les pone un alto por la fuerza, esta gente destruirá todo. Tolstoi critica esta posición.

La tercera réplica que le hicieron fue que si bien Jesús nos prohíbe usar la violencia cuando alguien nos ataca, la violencia está permitida si alguien ataca a nuestro vecino y lo vamos a defender. El autor también critica esto. Dice que por eso está mal nuestra sociedad, porque castigamos al criminal de hoy que mañana podría ser un hombre reformado.

La cuarta réplica que le hicieron a su libro fue que si un hombre rompe con la no resistencia violenta al mal no deja de ser buen cristiano, pues Dios perdona y por eso nos podemos arrepentir.

Finalmente el quinto punto que trata Tolstoi es que los críticos, cuando no tienen argumentos para refutar la no violencia, simplemente dicen que esa cuestión ya está resuelta de tiempo atrás y se salen por la tangente. Menciona que unos críticos rusos dijeron que si viviéramos realmente con el precepto de la no violencia, nos alejaríamos del camino que está siguiendo actualmente la humanidad. En suma, sus críticos dicen que los preceptos de Cristo no pueden ser aplicados porque habría que cambiar radicalmente el modo en como estamos viviendo.

En el tercer capítulo el autor dice que los hombres en general malinterpretan la enseñanza del cristianismo. Dice que piensan que ya saben todo sobre él, y por esta razón dan por sentado que la violencia sí aplica. “Una de estas causas es el hecho de que los creyentes y los no creyentes están firmemente persuadidos de que han entendido la enseñanza de Cristo por mucho tiempo, y de que la entienden tan plenamente y sin dudas, que no puede tener otro significado que el que le atribuyen.” 8 Es decir, el cristianismo se presenta hoy día como algo ya interpretado por largo tiempo, y cualquier otra interpretación está fuera de lugar.

Habla de cuando surgió la doctrina de Cristo en medio del Oriente. Esta doctrina rompía con todo hasta el momento conocido (deidades, ley romana, etc). Entre más se difundió el cristianismo, más gente no apta para entenderlo se le unió, más se insistió en su infalibilidad, y menos posible se hizo entender el verdadero significado de esta doctrina. Por ejemplo, tan temprano como en tiempos de Constantino, toda la doctrina se resumió a un escrito, y los hombres de la iglesia se apoderaron muy temprano del privilegio de interpretar la doctrina. De hecho, Tolstoi señala que sólo se menciona dos veces la palabra iglesia en el evangelio, y que de esto se deriva todo el concepto actual de iglesia.

Tolstoi dice que Jesús no pudo haber fundado una institución (Iglesia) que se jacta de ser infalible. En sí para Jesús la Iglesia era una como reunión para arreglar algún problema. El autor critica mucho el concepto de iglesia, sea la católica, la greco-rusa, la ortodoxa o la luterana. Todas se jactan de ser infalibles y de representar la verdad. Se nos ha hecho creer que todos los catecismos hablan de una "iglesia", pero esto es falso.

Para Tolstoi, la Iglesia es una congregación de hombres que se dicen tener la verdad absoluta, y que a lo largo del tiempo han adquirido mucho poder. Lo curioso es que sólo las llamadas herejías tenían algo de verdad del cristianismo, hasta que se petrificaron al formarse en iglesias. Defiende la "herejía", que para él no es más que la opinión de aquéllos que piensan que la iglesia no es infalible.

Ningún verdadero seguidor de la doctrina de Cristo puede proclamar que la entiende plenamente como para convertirla en dogma. En sí la iglesia está completamente en contra de la verdadera doctrina de Cristo. La iglesia representa violencia, muerte, etc. El cristianismo representa penitencia, humildad, progreso, vida, etc. Hay que escoger entre estos dos caminos.

La iglesia ha sido causa de división entre los hombres, al provocar odio. Se ha adjudicado el papel de mediador entre el hombre y Dios, pero Cristo prohibió esto. Cualquier camino hacia el verdadero cristianismo, lleva a la destrucción de la iglesia. Hoy, (1893), la iglesia rusa sólo sirve para inculcar preceptos anticuados a la gente, para tenerla atontada.

Así como un individuo cambia su filosofía conforme va creciendo, también las

naciones deberían cambiar conforme evolucionan. Las naciones, para explicar su entorno, han creado la religión. Para Tolstoi, la religión debe ser algo cambiante que ayude a la humanidad a un mejor futuro.

Según él, hay tres filosofías de vida únicamente: la primera abarca la visión de la vida del individuo; la segunda abarca la visión de vida de la sociedad; y la tercera abarca la visión divina de la vida.

En la primera, su vida se limita a su individualidad. En la segunda, su vida se limita a la familia, la sociedad, la nación. En la tercera su vida se limita a Dios, principio y fuente de vida. La historia de la humanidad ha sido pasar por estas etapas. Según Tolstoi, ahora estamos viviendo la tercera etapa, la de encontrar la divinidad.

Crítica a los hombres de ciencia por minimizar al cristianismo. Crítica a hombres como Kant, Strauss, Spencer, Renan, etc, por no haber comprendido el cristianismo. Dice que los políticos critican al verdadero cristianismo, porque según ellos si se viviera de acuerdo a esto metódicamente, la vida acabaría, al aplicar conceptos como la castidad.

Cristo dijo que la perfección absoluta nunca será alcanzada, pero se debe de vivir lo más cercano a ella. Cristo reconoce nuestro lado animal, pero nos recomienda trabajar nuestro lado espiritual. Para Cristo, la meta de nuestra vida es trabajar este aspecto. Todos llevamos el reino de Dios en nosotros. La vida, de acuerdo con Cristo, consiste en vivir lo más cercano posible a sus preceptos. Un hombre malo, pero que está buscando la perfección, tiene más vida que un hombre bueno que no está buscando nada, que está atascado.

Tolstoi rescata cinco mandamientos importantes de Cristo: castidad, incluso en pensamiento; cero libertinaje; no prometer nada para el futuro; no usar nunca la fuerza, regresar bien por mal; amar al que nos odia. En suma, según Tolstoi, los hombres de ciencia, que critican al cristianismo, no han entendido bien de qué se trata.

Tolstoi también critica a los positivistas, con su teoría de amor a la humanidad. El verdadero cristianismo aboga por un amor a Dios y a todo. El autor dice que los

hombres de ciencia (positivistas, comunistas, socialistas, etc) dicen que con amar a la sociedad es suficiente. Pero Tolstoi dice que el término humanidad es demasiado vago. Humanidad es una ficción, y es imposible amarla. "... porque el amor que está basado en un concepto de vida personal o social no puede ir nunca más allá del amor al estado." 9 Los científicos pugnan pues por un amor a la humanidad, en vez de un amor a Dios.

Pero Tolstoi dice que ese amor no puede existir; el amor cristiano consiste en vivir amando y sirviendo a Dios. Como la humanidad es un concepto vago, no se le puede amar. Sólo el cristianismo, con un nuevo significado de la vida, puede dar pleno amor. Pero este amor no surge de conceptos como la sociedad, pero de uno mismo. La doctrina social dice: vive en oposición a tu naturaleza, sigue las leyes de la familia, de la sociedad y del estado. El cristianismo dice: vive de acuerdo a tu naturaleza, y no lo subyugues a nada ni a nadie. La doctrina cristiana en sí misma satisface la necesidad de amor del que hablan los científicos.

Para el cristianismo el amor no es una necesidad confinada a un objeto; es la esencia del alma humana. El hombre no debe amar porque es de su interés, sino porque el amor es su esencia, no puede sino amar. Tolstoi dice que llegó el momento en que la humanidad tiene que hacer un giro radical. "Llegará el tiempo -ya está llegando- en que los principios cristianos de igualdad y fraternidad, comunidad de propiedad, no resistencia al mal por la fuerza, aparecerán tan naturales y simples como los principios de familia o vida social aparecen ante nosotros hoy". 10

Dice que hay una gran contradicción entre nuestra forma de vida y nuestra conciencia. Esta contradicción la encontramos en la economía, en la política y en la vida internacional. Según Tolstoi, estamos viviendo como hace 5000 años, cuando la gente pensaba que estaba bien tener esclavos, etc. El esclavo de antes realmente pensaba que su condición natural era ser esclavo. La gente de hoy, sea rica o sea pobre, sabe que está mal lo que está pasando. El obrero de hoy sufre más que el oprimido del pasado, porque sabe que su condición desfavorable no es justa.

Sin embargo, los que más sufren con esta contradicción son los hombres de las clases altas, porque toda su vida es una hipocresía. Tienen una conciencia bastante desarrollada, y por esto sufren más. Y el hombre poderoso que no tiene una conciencia desarrollada, también sufre porque tiene miedo y porque se siente odiado.

En la política pasa algo parecido: sabemos que las leyes son injustas, que se hicieron a causa de la codicia y de luchas de partidos, y aún así las obedecemos y vivimos con ellas. A nivel internacional, todos los gobiernos hablan de paz mundial, pero siguen incrementando los gastos militares y produciendo armas. El pretexto de este rearme es la defensa propia, pero la consecuencia de esto es vivir en un estado de tensión continua. Y en caso de conflicto, los soldados son mandados a la guerra, a matar gente que ni conocen, por políticos desquiciados que deciden por ellos.

Esta situación no es normal. “La división del hombre en dos clases, así como el uso de la fuerza en el gobierno y en la guerra, se oponen a todo principio moral del que se jacta la sociedad moderna. Aún así los hombres cultivados y avanzados parecen no ver esto.”<sup>11</sup> Los hombres de las clases acomodadas luchan por proteger su posición, pero en realidad no creen en el sistema, en su “justicia”.

Tolstoi critica la literatura, que con su frivolidad trata de muchas cuestiones menos del problema central de la sociedad. Hoy se defienden principios aristocráticos como hace 2000 años, con la diferencia que antes la gente creía en ellos, mientras que hoy nadie puede creer realmente en este sistema.

Critica a los líderes de la sociedad, pues ven el servicio militar obligatorio como algo inevitable, tal vez feo, pero inevitable. Pedirles a los gobiernos que no usen la fuerza es lo mismo que pedirles que se desintegren, y esto nunca lo van a permitir. La función de un gobierno es hacerse obedecer, y su fuerza radica en el ejército, institución que nunca va a desintegrar. Nos han hecho creer que el gobierno es la representación del pueblo, pero esto no es cierto. Hay pues una relación: si hay gobierno, hay ejército. Si no hay ejército, no hay gobierno. Tolstoi está pues en contra del ejército como institución.

Para Tolstoi, el servicio militar obligatorio es una inconsistencia de la sociedad. “El servicio militar universal es solamente la inconsistencia interna inherente a la concepción social de la vida, llevada a sus límites extremos...”<sup>12</sup> El Estado, el gobierno, nos tienen amenazados con usar la fuerza en contra nuestra, usar el castigo. Las leyes actuales sólo benefician a unos pocos, a los de arriba, y tienen al ejército para

11.-*Ibid* p.134

12.- *Ibid* p.165

protegerlos. Así que el ejército se ha convertido en el escudo de las clases de arriba. Un gobierno tiene ejército para tener controlados a sus súbditos.

Si un país incrementa su ejército, los países vecinos, al ver en esto una amenaza, adquieren a su vez grandes ejércitos. Se vuelve un círculo vicioso. El despotismo de un gobierno se incrementa con la fuerza de su ejército. Por eso los gobiernos implantaron el servicio militar obligatorio.

Los soldados, que son los ciudadanos, apoyan el sistema que los oprime. Los ciudadanos se han vuelto sus propios opresores. Es una paradoja: el Estado se hizo para proteger al individuo, pero el ejército, parte integral del Estado, es en sí una amenaza. El Estado se creó para proteger al individuo de sus vecinos, pero el ejército resultante trajo la amenaza de los países vecinos temerosos de éste ejército.

El servicio militar obligatorio destruye todos los beneficios del orden social que está llamado a proteger. El soldado se vuelve cómplice de todo lo que haga el gobierno. El ejército, en vez de protegernos de amenazas externas, representa para nosotros una amenaza mayor. Nos tiene subyugados, y crea tensiones a nivel internacional. El ejército es el soporte de la organización del Estado: su caída desbaratará todo el sistema.

El autor dice que los criminales van a disminuir en número cuando se les cambie su entorno moral. El Estado, con sus prisiones, brutaliza a la gente en vez de civilizarlos, y esto hace que se incremente el número de criminales, en vez de disminuir.

En el capítulo ocho habla sobre la no resistencia al mal con la fuerza. Dice que una vez que leímos sobre el cristianismo, no puede haber marcha atrás en esta cuestión. Cada conflicto es la resistencia por la fuerza a lo que cada uno de los contendientes ve como el mal.

La humanidad ha creado leyes para "reconocer" el mal. Una vez muerto Cristo, las autoridades aceptaron el cristianismo nominalmente, pero en la práctica siguieron reservándose el derecho al uso de la fuerza. La humanidad ha estado en conflicto por 1800 años, porque cada quién se da el derecho de definir el mal.

Los gobiernos se sirven de cuatro métodos para mantener la situación así: la intimidación, con todo un sistema de represión y castigo, como las cárceles; la corrupción, con toda una cadena de personas que viven a expensas de los demás; al tercer método le

llama de hipnotización, pues desde las escuelas se les dice a los jóvenes que tienen que obedecer a las autoridades. El gobierno fomenta la prostitución, el tabaco, al alcoholismo, para tener embrutecida a la gente. El cuarto método es la institución del ejército: un grupo de personas a las que se les ha hipnotizado, y están listos para seguir órdenes para matar a quien se les diga.

Tolstoi critica las revoluciones violentas. Un nuevo gobierno forzosamente será más violento que el anterior, pues tendrá que defenderse de sus enemigos depuestos, que estarán enojados y con espíritu de venganza. El odio se va a intensificar con la lucha violenta.

En el fondo todos sabemos lo que son los buenos principios, pero actuamos erróneamente porque así se ha hecho por miles de años, y no hemos tenido tiempo de reflexionar. Todos odiamos el sistema en el que vivimos, pero no sabemos cómo ponerle un alto, o tal vez no queremos dejar de lado nuestros privilegios. El hombre poderoso, cuando está solo con su conciencia, se siente mal por lo que está haciendo. Sabe que está mal, y no lo haría si pudiera resistirse a lo que lo está obligando a hacerlo.

El autor critica mucho el hecho de que haya soldados que estén listos para matar a la orden del individuo que esté en el poder. Según Tolstoi, la humanidad está como está por no seguir realmente la doctrina de Cristo. Tenemos que evolucionar. "La posición de los pueblos cristianos en nuestros días es tan cruel como en los tiempos del paganismo." <sup>13</sup> La diferencia es que antes había más coherencia entre lo que hacían y lo que creían. Hoy creemos en algo, pero hacemos lo opuesto. El autor nos hace una invitación a seguir el verdadero cristianismo. El verdadero cristianismo sólo sigue su ley interna, que es la ley del amor, y no puede seguir las leyes de los hombres. A un cristiano lo pueden encarcelar, puede pasar hambre, pero no pueden conquistar su alma.

Si un hombre comienza a vivir de acuerdo al cristianismo, los hombres a su alrededor van a empezar a cambiar, y se empieza a hacer como una cadena. La gente piensa que este proceso es muy lento, pero para Tolstoi es el único válido que puede traer resultados concretos.

Critica a los socialistas, que en el fondo defienden un tipo de esclavitud. Vivimos de manera ridícula: pagamos impuestos, para mantener un sistema que nos tiene oprimidos.

La gente que se encarga de llevarnos a la cárcel, es gente como nosotros, no son los poderosos directamente. Nosotros somos los culpables de nuestra situación. En vez de dirigir nuestra energía a liberarnos y transformar nuestra vida, creemos en una solución externa para todo.

Toda obligación que nos impone el gobierno está en contra de la conciencia de un verdadero cristiano. Todos deberían de negarse a servir en el ejército, por ejemplo. Un verdadero cristiano no obedecerá a un gobierno, pues éste usa la violencia; no será policía, por la violencia implícita; no participará en juicios en las cortes, por la venganza implícita. ¿Qué puede hacer un gobierno, que se jacta de ser bueno, contra un hombre que sólo quiere seguir su conciencia, y se rehúsa a hacer lo que vaya en contra de ella? En cambio el gobierno ve justificada una represión en contra de sediciosos violentos.

El verdadero cristianismo va en contra del gobierno como institución. Amar el poder significa crueldad, orgullo, etc. Gobernar significa hacer el mal. De acuerdo al cristianismo, los buenos son aquéllos que perdonan, aman a sus enemigos y sufren; los malos son aquéllos que oprimen y usan la fuerza. ¿Quién está en el poder? La historia de la humanidad ha sido la historia de los malos dominando a los buenos. En cada revolución, los más malos se han apropiado del poder. Los que han estado en el poder han sido los malos cristianos, que han tenido facilidad para dominar a los buenos cristianos. Los gobiernos argumentan que se deben de proteger de una supuesta amenaza de violencia en el futuro, que puede ser real o ficticia, pero lo que sí representa una violencia real son las prisiones, el exilio forzado, tener al pueblo oprimido, el ejército como institución.

La gente que está en los altos puestos del gobierno representa el peligro del que ellos mismos nos dicen que debemos protegernos. Los defensores del sistema actual dicen que se necesita de la violencia estatal mientras haya gente malvada, y como asumen que siempre la habrá, ésta no dejará de existir. Los defensores del sistema dicen que gracias al gobierno la gente malvada se va ir haciendo buena, pero en realidad el propio sistema causa su continua degradación.

El verdadero cambio viene de la transformación interna de cada quien. Tanto los conservadores como los revolucionarios creen en las ventajas del gobierno. Pero el poder sólo atrae mientras no se le alcance. Una vez se le tiene, uno se da cuenta de lo superfluo y vanidoso que es.

Según Tolstoi, los hombres que suben al poder se dan cuenta de su vanidad, y regresan a la sociedad de alguna manera reformados espiritualmente. Este continuo paso de hombres al poder va mejorando poco a poco el nivel de conciencia de la humanidad. Los defensores del sistema dicen que sin el gobierno, la gente malvada tendría oprimida a la gente buena; pero es precisamente el sistema de gobierno el que permite que la gente malvada tenga oprimida a la gente buena. Los defensores del sistema dicen que este proceso de cristianización es tan lento, que lo mejor por el momento es dejar el poder en las “mejores” manos posibles, pues podrían pasar muchos años antes de estar listos para el no gobierno.

Pero con que algunos hombres empiecen a vivir de acuerdo al verdadero cristianismo, va a comenzar a incrementarse el nivel de conciencia colectiva como una exponencial. Es por eso de que el argumento de que como muy poca gente ha asimilado el verdadero cristianismo, no hay ni que pensar en una nueva sociedad ahora, queda descartado. La masa del pueblo se transformará muy rápido cuando haya unos pocos que lo hayan asimilado plenamente.

La sociedad actual se jacta de perseguir a los asesinos y a los ladrones, pero vivimos con asesinatos “legales”, como las guerras, etc. La opinión pública condena todo tipo de codicia, poligamia y crueldad, pero la ley basada en la fuerza sólo los condena en algunas de sus formas, y por lo tanto esta ley es hipócrita. Una nación puede conquistar a otra por medio de la fuerza, pero sólo ganándose la simpatía de la opinión pública se pueden establecer lazos de cultura estables. Los robos, el crimen en general, no se van acabar por miedo a la fuerza (prisiones, castigo), sino por un cambio en la moral de los individuos.

La sociedad crea pobres desesperados, que embrutece con alcohol y cigarros; y cuando de estos medios salen individuos afectados, la sociedad los encierra como bestias y los embrutece más. La violencia no permite que la vida social se desarrolle como debería de hacerlo normalmente. Sólo con la supresión de la violencia podrá un verdadero cristiano desarrollarse, y así hacer que los hombres a su alrededor se transformen.

El miedo, que trae como consecuencia la necesidad de policías, sólo se da en las grandes ciudades urbanas; la gente que vive en el campo no se preocupa tanto por este

tipo de cosas. Toda nuestra sociedad, con sus prisiones, la acumulación de capital, los impuestos, las iglesias, el incremento de los armamentos y los millones de personas embrutecidas, es producto de la opinión pública, y sólo la opinión pública puede modificar esto. Según el autor, la situación ya está cambiando (recordemos que este libro fue escrito en 1894).

En resumen, Tolstoi está en contra de: el rearme de las naciones, los altos impuestos para mantener los ejércitos, el modo de vida de la sociedad, con la pobreza y el fomento del alcoholismo. No importa cuántos millones tengamos, cuántos guardias nos protejan, hay dos cosas inevitables que destruyen cualquier significado que podamos darle a nuestras vidas: la muerte, y lo transitorio de nuestra obra.

No importa lo que hagamos, algún día va a desaparecer. Si eres funcionario del gobierno, trata de no mentir ni hacer actos de violencia; si eres soldado trata de no matar; si eres terrateniente, trata de no defender lo tuyo por medio del fraude y la fuerza. Si estamos en la posición en la que estamos, es porque queremos, no podemos alegar que nos están obligando. Tolstoi recomienda vivir de acuerdo a las enseñanzas de Jesús: no matar, no mentir. Pero sobre todo una cosa: reconocer y profesar la verdad. El único significado de la vida es servir a la humanidad contribuyendo al establecimiento del reino de Dios.

### **El pensamiento de Gandhi sobre diversos temas.**

Las tres obras analizadas anteriormente tuvieron una fuerte influencia en el pensamiento de Gandhi. La obra de Salt le dio a Gandhi una buena razón moral para ser vegetariano, y en su tiempo de estudiante en Londres experimentó con diversas dietas.

La obra de Ruskin le impulsó a comprar un gran terreno en Sudáfrica y buscar un modo de vida en donde todos los hombres realizaran trabajo manual y donde no hubiera injusticias ni desigualdades.

La obra de Tolstoi lo marcó profundamente: la no violencia propuesta por el autor se convirtió en el eje de la vida de Gandhi, y se sintió atraído hacia los preceptos cristianos aludidos por el famoso escritor ruso.

## La Ahimsa.

La no violencia es la fuerza más grande que la humanidad tiene a su disposición. El no violento tiene que prepararse a los sacrificios más exigentes para superar el miedo. No se pregunta si va a perder su casa, su fortuna o su vida. Hasta que no supere toda aprensión, no podrá practicar la *ahimsa* en toda su perfección.

La violencia es necesaria para proteger los bienes temporales. La no violencia es indispensable para asegurar la protección de nuestro honor y del alma. La no violencia comienza a partir del instante en que amamos a los que nos odian. La ley del amor es más eficaz que la voz de la violencia. La alegría no procede de los sufrimientos que se infligen a los demás, sino de los que uno se impone voluntariamente. En cuanto animal, el hombre es violento; pero en cuanto espíritu, es no violento. Por pura inercia, se tiene por adquirido que la no violencia perfecta sólo es posible cuando uno ha hecho el voto de renunciar a todo.

Al iniciarse en el *Satyagraha*, Gandhi se dio cuenta de que si se quiere alcanzar la verdad, hay que alejar al adversario de su error con paciencia y bondad, en vez de recurrir a la fuerza. Violentar a un solo ser humano implica perjudicar a toda la humanidad. No se puede ser no violento de verdad y permanecer pasivo ante las injusticias sociales. “Podríaís, desde luego, objetarme que no puede darse una rebelión no violenta y que la historia no cita ningún ejemplo de ella. Pues bien, yo tengo la ambición de poder proporcionar un ejemplo y sueño con ver a mi país llegar a la independencia por medio de la no violencia.”<sup>14</sup>

Para Gandhi, el futuro de la humanidad reside en la no violencia. El sufrimiento es la ley de los hombres. La guerra es la ley de la jungla. Adoptar el principio de la no violencia obliga a separarse de toda forma de explotación. Gandhi estaba en contra de la guerra. Para él, la no violencia perfecta se dará cuando seamos puro espíritu, y ya no existamos físicamente. La *ahimsa* es sinónimo de valentía ejemplar. En vez de recurrir a la fuerza física, el adversario tiene que quedar sujeto por la fuerza del alma.

Como la *ahimsa* descansa en la unidad de todo lo que vive, es lógico que el error de uno tenga que afectar a todos los demás, por lo que nadie puede ufanarse de estar libre

de toda violencia. La no violencia se debe expresar no sólo físicamente, sino interiormente.

El decía que si se tomaba el camino de la violencia para lograr la independencia de la India, ésta llegaría más tarde y con más dificultad. Buscando la verdad, Gandhi descubrió la no violencia. “Mi experiencia, que se va enriqueciendo día tras día, confirma el hecho de que la paz individual o nacional es imposible si no nos esforzamos en vivir en la verdad y en la no violencia.”<sup>15</sup> Sólo la no violencia permite alcanzar la verdad. La no violencia es la fuerza más activa del mundo. Pero la no violencia y la verdad no pueden ser escritas en una constitución. Cada uno de nosotros debe desarrollarlas.

Para que haya violencia, es preciso que el pensamiento, la palabra o la acción contengan una intención violenta, la intención de perjudicar al que se ha dado el nombre de adversario. La no violencia es la cima de la valentía. Para ser eficaz, la no violencia exige una voluntad decidida de aceptar el sufrimiento. Gandhi se sentía con la misión de convertir a la no violencia a los indios, a los ingleses y finalmente al mundo entero, para suprimir todas las injusticias en las relaciones políticas, económicas, sociales y religiosas.

### Religión y Verdad.

Para Gandhi, la religión nos transforma y nos ata de una manera indisoluble a la verdad que se encuentra en nosotros y que purifica todas las cosas. Esta verdad nos exige sacrificios, para encontrar su expresión más completa. “Una fuerza misteriosa e inefable penetra todo cuanto existe. Yo la siento, aunque no la vea.”<sup>16</sup> Dios es una fuerza benévola que irradia vida, verdad y luz. Si luchamos con fe contra el mal, conoceremos a Dios. Dios está más allá de los sentidos. Podemos presentirlo, con la condición de que nos apartemos de los sentidos. Dios es verdad y amor; es el bien, la fuente de la moral.

Si uno no se purifica, es inútil y quimérico querer observar la *ahimsa*. Esta purificación es contagiosa, y purifica todo a nuestro alrededor. “Para llegar a una pureza perfecta, hay que librarse de toda pasión en nuestros pensamientos, en nuestras palabras

15.-*Ibid.* p.141

16.-*Ibid.* p.89

y en nuestras obras; hay que saber además elevarse por encima de las fuerzas opuestas del odio y del amor, de la repugnancia y de la simpatía.” 17

El Universo está gobernado por reglas morales. Para Gandhi todas las religiones son verdaderas, ninguna está totalmente libre de errores, y siente un cariño para todas. Gandhi se explica el hecho de que existan tantas religiones diciendo que nunca conoció dos personas que tuvieran el mismo concepto de Dios. Todos los hombres podemos llegar a ser tan perfectos como Dios, pero esta perfección no se puede definir. Por lo tanto los Vedas, el Corán y la Biblia representan la palabra de Dios, pero de un modo imperfecto.

Gandhi creía mucho en la oración. “...llegó el día en que la oración le pareció tan indispensable para el alma como el alimento para el cuerpo.” 18 Tres de los mayores maestros del mundo, Buda, Jesús y Mahoma, sacaron su iluminación de la oración. La oración le dio a Gandhi serenidad en los momentos difíciles. El fin supremo del hombre es ver a Dios, y esto sólo se logra sirviendo a la humanidad.

Para descubrir esa fuerza viva que llamamos Dios, conviene conocer y seguir su ley, que nos permite descubrirle en nosotros. Para Gandhi no es necesario hacer peregrinaciones, ni encender incienso para ver a Dios; todos llevamos a Dios en nuestros corazones.

La búsqueda de la verdad equivale a querer descubrir a Dios, ya que la verdad no es otra cosa que él. Dios es la verdad. “Pero mientras no haya descubierto la verdad absoluta, tendré que seguir siendo fiel a la verdad relativa, tal como se me presenta.” 19

Hay que ser muy humilde para merecer la verdad. “Si poseyéramos la visión plena de la verdad, ya no buscaríamos a Dios, sino que seríamos una sola cosa con él, porque la verdad es Dios. Hasta conseguirlo, seremos imperfectos; por eso, la religión, tal como la concebimos, tiene que ser también imperfecta.” 20

Hay que ser tolerantes con todas las religiones. La tolerancia está muy lejos del fanatismo. Para vencer el mal que hay en nosotros, Dios exige una renuncia total.

La política no debería de separarse de la religión. Para Gandhi la verdadera política

17.-*Ibid.* p.92

18.-*Ibid.* p.96

19.-*Ibid.* p.102

20.-*Item.*

es servir a los demás. La fe mueve montañas, y esa fe es la certeza de que Dios vive en nosotros. La verdad, es Dios.

Es el deseo de gozar lo que crea al cuerpo. Cuando el deseo se apaga, el cuerpo ya no tiene razón de ser y el hombre se ve entonces libre del círculo vicioso de nacimientos y de muertes. Hay que llegar a una renuncia total. Para Gandhi, la verdad es la voz interior que nos habla. Para descubrir la verdad se necesita, ante todo, tener mucha humildad.

Jesús fue un artista inigualable, porque vio la verdad y supo expresarla. Como buscó la verdad ante todo, se le concedió el don de la expresión natural. La verdad es lo que uno cree que es verdadero en este instante concreto. Ese es su Dios.

Para Gandhi, lo más importante es la verdad y la *ahimsa*. Para Gandhi, la verdad es inherente a la no violencia. Él descubre la belleza a través de la verdad. Son muy pocos los que saben discernir la belleza que emana de la verdad. Hay rostros que resplandecen con el esplendor que les da la verdad interior del alma. Gandhi se afanó en descubrir la verdad. “Sabido que a Dios se le encuentra con mayor frecuencia en la más humilde de sus criaturas que en los más poderosos y más elevados en dignidad, me esfuerzo en compartir la condición de las primeras; y esto no puedo hacerlo más que poniéndome a su servicio.”<sup>21</sup> No hay religión más elevada que la verdad y la rectitud.

Gandhi rechazaba cualquier doctrina religiosa que se opusiera a la moral. Distribuía en dos categorías nuestros deseos y nuestros motivos de obrar: egoístas o altruistas.

La regla moral más elevada es que trabajemos sin descanso por el bien de la humanidad.

Gandhi estaba en contra de las costumbres a propósito de los intocables, de la viudez o del matrimonio de los niños, aunque fueran costumbres muy antiguas. Él, para ser feliz, tenía la necesidad de ver feliz al más pequeño de sus semejantes. Tenemos que trabajar para los demás. “La gota de agua participa de la grandeza del océano, aunque ella no lo sepa.”<sup>22</sup> Al creer en la omnipotencia de Dios y en la victoria de la verdad, Gandhi no tenía ninguna duda sobre el porvenir de su país y de la humanidad. Para alcanzar la perfección en el plano espiritual, hay que llegar a una continencia perfecta en pensamientos, palabras y acciones.

21.-*Ibid.* p.113

22.-*Ibid.* p.117

### El fin y los Medios.

En definitiva, todo reside en los medios. La *ahimsa* representa los medios y la verdad el fin. Si uno pone en práctica los medios, tarde o temprano conseguirá el fin. Gandhi no admitía el más mínimo recurso a la violencia para alcanzar el éxito. La experiencia le demostró que un bien duradero no puede venir jamás de la mentira o de la violencia.

El socialismo, tal como él lo concibe, tiene la pureza del cristal. Exige, por consiguiente, medios totalmente puros para llegar a sus fines. Los medios impuros sólo pueden conducir a un fin impuro. Se necesita una gran pureza para llegar a la perfecta unidad que representa la no violencia y la verdad. Si el espíritu o el cuerpo revela una sola impureza, inmediatamente la mentira y la violencia vienen a establecer allí su morada. Por consiguiente, sólo unos socialistas puros de corazón, no violentos y amantes de la verdad podrán construir una sociedad auténticamente socialista en la India y en el mundo.

La purificación de uno mismo es el primer paso para alcanzar una sociedad mejor. Los que voluntariamente se someten a una larga serie de pruebas, van creciendo en nobleza y elevan el nivel de toda la humanidad. Por el contrario, los que se rebajan a emplear cualquier medio para conseguir una victoria, o se permiten explotar a los demás pueblos o a las personas más débiles, éstos no sólo se degradan a sí mismos, sino a toda la humanidad.

### El dominio de sí mismo.

La civilización, en el verdadero sentido de la palabra, no consiste en multiplicar las necesidades, sino en limitarlas voluntariamente. Debemos mantener limitadas nuestras necesidades, para estar libres y servir a la humanidad. Es tan estrecho el vínculo entre el cuerpo y el espíritu que, cuando uno de los dos pierde el equilibrio, todo el sistema sufre las consecuencias.

Por consiguiente, para estar sano, hay que ser verdaderamente puro. Los malos pensamientos y las pasiones desordenadas no son más que formas diversas de enfermedad. La verdadera felicidad es imposible sin una salud sólida, lo cual exige a su vez un control riguroso de nuestro alimento y un dominio total del placer de la comida.

No hay que abandonarse a las pasiones animales. La naturaleza es implacable y se venga siempre que se violan sus leyes. Mientras no nos hayamos lavado de todas nuestras faltas, nada nos autoriza a meter la nariz en los asuntos ajenos.

Hay que controlar nuestros sentidos. Empezaremos controlando la lengua, órgano de la palabra y del gusto. Es el único medio de poner freno a las exageraciones, a las mentiras y a toda palabra hiriente. Todas las reglas de moral conocidas universalmente, como los mandamientos de Dios, son sencillas, fáciles de comprender y de practicar, si se quiere. Abstenerse de drogas, de bebidas alcohólicas y de toda clase de alimentos, especialmente de carne, es sin duda de una gran ayuda para desarrollarse espiritualmente. La experiencia nos enseña que hay que prescindir de la carne si queremos matar nuestras pasiones.

Hay que practicar el silencio. Las ideas de un hombre avaro en palabras rara vez están desprovistas de sentido. En ese caso, cada palabra cuenta. Malgastamos la energía que ha creado la vida con pensamientos confusos e indeseables. El pensamiento está en la fuente de toda palabra y de toda acción. Dominando perfectamente nuestros pensamientos, desarrollamos en nosotros una fuente de energía que hace posibles todas las empresas.

La sexualidad está destinada exclusivamente a la procreación. Es preferible gozar algo con los sentidos que a través de la imaginación, pero hay que acabar de raíz cualquier pensamiento negativo. A veces pareciera que el mundo corre detrás de cosas de valor efímero, pero si recapacitamos, vemos que lo único que importa es lo que lleva el sello de la eternidad. Esto es lo que ocurre con el *brahmacharya*. Supone un dominio total de la sexualidad: en pensamiento, en palabras y en acciones. Cuando Gandhi hizo el voto de *brahmacharya*, alcanzó una elevada conexión espiritual con su mujer.

### La Paz internacional.

Para Gandhi, todos somos parte de una unidad, del mismo Dios. Si le hacemos daño a un animal, nos estamos haciendo daño nosotros mismos. Los deberes para consigo mismo, para con la familia, para con el país y para con el mundo, no son independientes entre sí.

Por tanto, el primer paso que hay que dar es purificarse a sí mismo. Cuando el corazón es puro, enseguida vemos cuál es nuestro deber en cada instante. El veía la independencia de la India como un designio para él. Para Gandhi, patriotismo rima con humanidad. Quería la independencia de la India, pero sin perjudicar a otros países.

Su no-colaboración no se refería ni a los ingleses ni al Occidente, sino al sistema que los ingleses habían impuesto y a la civilización materialista que fomenta la ambición y la explotación de los débiles. El nacionalismo indio no excluía a nadie, no tenía nada de agresivo ni quería destruir nada.

Hasta ahora no se ha alcanzado la paz mundial, porque en el fondo sus autores dudan de ella. Es imposible obtener una paz duradera mientras los responsables no renuncien, sin reserva alguna y con pleno conocimiento de causa, a utilizar las armas destructivas que controlan. Las naciones deben disminuir sus posesiones materiales, pues esto les crea necesidades y de ahí surge el imperialismo.

La doctrina de la no-violencia vale también en el marco de las relaciones entre los estados. Si no existiera la ambición, no habría tampoco ningún pretexto para armarse. El mismo principio de la no-violencia exige que se renuncie a toda forma de explotación. No puede haber verdadero desarme mientras las diversas naciones del globo se sigan explotando entre sí.

### El hombre y la máquina.

“He de reconocer que entre la economía y la ética no trazo ninguna frontera precisa, si es que hago alguna distinción. El régimen económico que vaya en contra del progreso moral de un individuo o de una nación tiene que ser necesariamente inmoral y, por consiguiente, pecaminoso. Lo mismo ocurre con todo sistema económico que permite echarse sobre otro país para apoderarse de él.”<sup>23</sup> Gandhi estaba en contra de la producción en serie. Decía que la India debía adoptar un modo de vivir sencillo.

El espíritu no encontrará la ocasión de elevarse si tiene que llevar una vida complicada en el plano material. Estaba en contra de la máquina, porque permitía a unas naciones explotar a otras; porque dejaba sin trabajo a muchos hombres. Estaba en contra de la acumulación de capitales. Decía que a los indios había que darles de comer antes

que hablarles de libertad y del Congreso. La no-violencia aplicada a la economía, significa que ésta se rija por leyes morales. Todos deberían tener acceso a comida y vestido. Esto pasará cuando la masa controle los medios de producción de los bienes básicos para vivir.

Su ideal era el de una distribución igual de las riquezas. Si hay pobres en el mundo, es porque de alguna manera somos ladrones; tenemos más de lo que necesitamos. El que busca la verdad y desea seguir la ley del amor, no tiene por qué preocuparse del futuro. Trabajar por la igualdad económica equivale a abolir el eterno conflicto entre el capital y el trabajo. Es absolutamente imposible un gobierno no violento, mientras siga existiendo el abismo que separa a los ricos de los demás millones de seres hambrientos.

Para una igual distribución de bienes, conviene reducir al mínimo nuestras necesidades y vivir con moderación.

Pugna por una economía básica. Cada uno de nosotros debería trabajar por su propio pan. A los pobres, antes de hablarles de cualquier tipo de espiritualidad, hay que darles de comer, hay que sanear su economía. Gandhi pugnaba por acabar con el capitalismo, pero no con el capitalista. Quería acabar con el rencor entre ricos y pobres.

### El pueblo y la democracia.

“Siempre he considerado que era imposible realizar la justicia social por la fuerza, aún tratándose de los menos favorecidos.”<sup>24</sup> Todo Estado tiene la obligación de luchar contra la desobediencia criminal, pero el intento de prescindir de la desobediencia civil sería lo mismo que querer aprisionar a la conciencia. La verdadera democracia sólo se conseguirá con métodos no violentos. Hay en el mundo una fuerza de la verdad y del amor. La prueba de esto, es que después de tantas guerras, haya hoy en día vida en el planeta y haya tantas personas.

La autonomía política no es más que la autonomía individual. Por tanto, para conseguir la autonomía política, se necesitan los mismos medios que para la autonomía individual o swaraj. El deber es la verdadera fuente del derecho. Si cumplimos bien con nuestro deber, nuestros derechos aparecerán con claridad. El estado ideal es aquel en que no hay ningún poder político, en virtud de la desaparición del Estado. El mejor de

los gobiernos es aquel que gobierna menos.

Para la independencia de su país, Gandhi pugnaba porque cada aldeano tomara conciencia de que era artífice de su propio destino, y de que por medio de su delegado, era su propio legislador. El verdadero demócrata es aquel que, con medios puramente no violentos, defiende su libertad, la libertad de su país y, en definitiva, la libertad de la humanidad entera. Un estado que se jacta de ser democrático, debería volverse no violento.

## Conclusión.

Creo que resultaría inútil realizar un ejercicio imaginario sobre cómo se hubiera desarrollado el proceso de independencia de la India sin la participación de Gandhi.

Es indudable que Gandhi le dio un toque muy particular a este proceso, poniendo en práctica sus métodos no violentos desarrollados en Sudáfrica, y también es indudable su protagonismo en el proceso tal cual sucedió.

Cuando Gandhi regresa a la India en 1915, ya traía un prestigio innegable que le había dado su lucha como defensor de la comunidad india en Sudáfrica, y al liderar la primera *Satyagraha* en 1920, las circunstancias lo hicieron situarse como el líder indiscutible de un movimiento emancipador que estremecería al imperio británico.

Gandhi aplicó su filosofía de manera integral en el proceso político de emancipación de la India, y creo que en esto está la originalidad de su vida. A pesar de que la independencia de su patria llegó a ser una prioridad importante para él, nunca permitió que se realizara con medios dudosos o violentos. En definitiva para Gandhi, el fin no justifica los medios.

En cualquier crónica que consultemos sobre el proceso final de la independencia, podemos percibir la gran tristeza que le causó a Gandhi la partición de su patria, pero en honor a la verdad lo debemos de eximir de cualquier responsabilidad en esta decisión, pues él siempre se opuso a esta fatal salida política.

La creación del estado de Pakistán trajo como consecuencia más grave la matanza de miles de personas a lo largo de la recién creada frontera y en otros puntos de los dos países. El odio estalló entre las comunidades musulmana e hindú, y el resultado fue que fanáticos musulmanes enloquecidos mataban salvajemente familias hindúes que dejaban sus hogares en tierras del recién creado Pakistán, mientras que miembros de la comunidad hindú inmersos también en una euforia de odio y venganza comenzaron a matar a familias musulmanas en ruta hacia su nueva patria.

Gandhi siempre se opuso a esta partición, pues preveía un estallido de la violencia. Uno de los principales factores que detonaron esta masacre fue el fanatismo religioso, situación que siempre deploró. En efecto, el único criterio que se siguió para asesinar a la gente fue su condición religiosa. Si las comunidades no hubieran estado tan fanatizadas, es posible que hubiera sido más fácil controlar este genocidio.

Otro factor fundamental en esta tragedia fue el fanatismo y la terquedad del líder de la Liga Musulmana, Jinnah, que desoyó los consejos de Gandhi para que desistiera de sus propósitos de crear el Pakistán. Incluso el último virrey inglés, Mountbatten, tenía una opinión poco favorable de este líder: “Era, concluiría con tristeza Mountbatten, un psicópata cegado a muerte por su Pakistán.”<sup>1</sup>

Jinnah se había convertido en el líder indiscutible de la comunidad musulmana, y es muy probable que un llamado suyo en contra de la partición de la India hubiera aplacado a su gente.

En los días álgidos del mes de agosto de 1946 que siguieron al día de acción, Jinnah incluso planteó la posibilidad de una guerra en contra de los hindúes: “Si los hindúes quieren la guerra, dijo ese día, los indios musulmanes la aceptan sin titubear.”<sup>2</sup>

Jinnah se mantuvo aferrado a su ideal hasta el final de sus días. Gandhi incluso le propuso a Mountbatten un plan extremoso para evitar la partición: “En vez de partirla, déle la India entera a los musulmanes, sugirió Gandhi. Ponga los trescientos millones de hindúes bajo la dominación musulmana, encargue a Jinnah y a sus colaboradores de formar un gobierno, déles la soberaneidad de Inglaterra.”<sup>3</sup> Pero Mountbatten no siguió este consejo.

El otro líder hindú, Nehru, tampoco siguió los consejos de Gandhi sobre oponerse a la partición, y cuando la violencia estalló se dio cuenta de que se había equivocado.

Sin lugar a dudas la causa principal del estallido de esta matanza fue el fanatismo religioso y la rivalidad entre las dos comunidades. Esta rivalidad se originó desde las primeras incursiones de los musulmanes a la India.

El sistema de castas hindú, que segregaba a gran parte de la población, obligó a que

1.- Lapierre, Dominique, *Op.Cit.*, p.170

2.-*Ibid* p.57

3.-*Ibid* p.155

miembros de las castas bajas se convirtieran al Islam para salir de tan oprobiosa situación. Esto fue creando una rivalidad entre miembros de las castas superiores del hinduismo y miembros de la comunidad musulmana, muchos de los cuales eran descendientes de estos antiguos conversos.

Pero más allá de los acontecimientos políticos, queda el pensamiento de Gandhi. Gandhi nos invita a un examen introspectivo y a tratar de mejorar todos los aspectos de nuestra vida. Luchó en contra del sistema político y económico que los ingleses habían impuesto en la India, pero nunca odió a los ingleses. Luchó en contra del sistema de castas que había en su patria, pero nunca odió a los hindúes que lo practicaban. Siempre recalcó que odiaba el pecado, pero no al pecador.

Personalmente estoy de acuerdo a grandes rasgos con la filosofía de Gandhi: si como él dice la finalidad del hombre es buscar a Dios en su forma de verdad, creo que Gandhi ha sido de los pocos seres humanos en nuestra historia que ha llevado a cabo esta labor de forma tan contundente.

Según su filosofía, mientras existamos en nuestra forma corpórea seremos imperfectos, pues la perfección es Dios. Así que siendo imperfectos como somos, es un tanto ilógico que nos pongamos la camiseta de jueces e insultemos a los demás por creer que están equivocados, o que ciertos políticos se den el derecho de juzgar a otros y emprendan guerras para acabar con el “mal.”

Creo que Gandhi, que llegó a manejar una filosofía muy desarrollada, tendría muchos más elementos para juzgar a personas o situaciones, pero él mismo estaba consciente de sus limitantes y de su imperfección, y siempre se guardó de hacer juicios severos con respecto a nada. Creo que esto amplifica su grandeza de alma y empequeñece a tantos hombres que se han puesto el vestido de jueces.

Su mensaje nos invita definitivamente a desarrollar nuestra conciencia y a tratar de ver con otros ojos la vida. Y este mensaje está vigente a pesar de la partición de la India, y a pesar de que los dirigentes de la India que le sobrevivieron no siguieron su mensaje. La paradoja llega al extremo de que hoy en día la India es uno de los países que cuenta con la bomba atómica, máximo exponente de la destrucción y la violencia.

Gandhi fue en términos generales un gran socialista, y es curioso ver que su filosofía se asemeja mucho a la de otro gran luchador por los derechos del hombre, Marx, con la simple pero vital diferencia en cuanto al uso de la violencia. He encontrado muchas similitudes en las filosofías de estos hombres, en diversos aspectos de la vida, pero en realidad los separa un abismo, pues Marx no condenaba la violencia como medio para cambiar situaciones de opresión. "...la doctrina de Marx y Engels sobre el carácter inevitable de la revolución violenta se refiere al Estado burgués. Este no puede sustituirse por el Estado proletario (por la dictadura del proletariado) mediante la "extinción", sino sólo, como regla general, mediante la revolución violenta." 4

Pero son varios los puntos en que estos dos personajes coinciden. Uno de los más importantes es sobre la desigualdad económica. Creo que la mayoría de nosotros asociamos a Marx con un ideal de justicia social y de una sociedad sin clases. Este hombre escribió varias obras denunciando la explotación de los obreros y pugnaba por una sociedad más justa. "En la misma medida en que sea abolida la explotación de un individuo por otro, será abolida la explotación de una nación por otra." 5

Sobre Gandhi, ya vimos que toda su filosofía gira en torno a un ideal de justicia y de libertad. El eje de Gandhi es buscar la verdad, y ésta se nos muestra de varias formas, una de las cuales es la igualdad y justicia entre los hombres. "La desigualdad económica y social traía siempre conflictos, Gandhi soñaba en una sociedad sin clases." 6

Los dos hombres llegaron a la conclusión de que una de las causas de esta desigualdad económica era la división del trabajo, pues las tareas de agricultura, base para la alimentación del hombre, eran hechas solo por una parte de la humanidad en beneficio de todos. Marx nos dice: "Unos mismos hombres se dedicarán al trabajo agrícola y al industrial, en lugar de dejar que lo hagan dos clases diferentes." 7

Gandhi prácticamente pensaba lo mismo: "Gandhi contemplaba una sociedad campesina de trabajadores que se sostenían a sí mismos, con la simplicidad como ideal y la pureza como marca de autenticidad." 8

Estos dos hombres pugnaban por una sociedad sin clases y en donde todos los hombres

4.-Lenin, V.I., *El Estado y la revolución*, . p.32

5.-Marx y Engels, , *Op.Cit.* p.50

6.-Lapierre, Dominique, , *Op.Cit.* p.309

7.-Marx y Engels, *Op.Cit.* p.84

8.-Spear, Percival, *Op. Cit.* p.245

hicieran labor agrícola, pues finalmente la agricultura es una de las tareas básicas de la vida y de donde el hombre saca su sustentación alimenticia diaria.

Gandhi repudiaba las ciudades, pues consideraba que eran producto de la civilización moderna, que nunca aceptó. Decía que los campesinos eran explotados para que la gente pudiera vivir en las ciudades a costa de su trabajo, y llama a concientizarnos en este punto. Recordemos que Gandhi pugnaba por una sociedad que estuviera basada en la aldea autosuficiente.

Marx también criticó esta situación de la ciudad con respecto al campo: “La burguesía ha sometido el campo al dominio de la ciudad. Ha creado urbes inmensas.”<sup>9</sup>

Si estos dos luchadores sociales pugnaban por que todos los hombres realizaran labores agrícolas, es comprensible que estuvieran en contra de las ciudades, pues en la ciudad el hombre no puede cultivar la tierra, y para esto es necesario que esté en el campo.

Otro de los puntos importantes en que coinciden es con respecto a las mujeres. Ya vimos que Gandhi luchó por los derechos de las mujeres y que de hecho el elemento femenino fue primordial en las luchas de desobediencia civil que dirigió.

Marx también criticó la situación de inferioridad en que se encontraban las mujeres dentro de la sociedad, y simple y llanamente opinó al respecto: “Para el burgués, su mujer no es otra cosa que instrumento de producción.”<sup>10</sup>

Marx fue uno de los grandes pensadores y revolucionarios del siglo XIX. Es indudable que inspiró a mucha gente y su mensaje sigue teniendo vigencia en nuestros días, pues no hemos logrado acabar con las injusticias sociales y la pobreza, situación que siempre criticó este hombre.

Se opuso al capitalismo por ser factor que conlleva a la desigualdad social, y buscó la manera de crear una sociedad más igualitaria, aunque esto tuviera que lograrse a través de hechos violentos.

Gandhi también luchó por una sociedad más justa, pero oponiéndose completamente a cualquier acción violenta. Nos invita a todos a buscar una purificación interna, para de esta manera purificar a la sociedad en su conjunto.

9.-Marx y Engels, , *Op.Cit* p. 35

10.- *Ibid* p.49

En esta búsqueda de la purificación, el hombre se podrá dar cuenta de sus limitantes y de su imperfección, y tal vez se vuelva más tolerante con sus semejantes.

No puedo terminar este trabajo sin recalcar la importancia que tuvo la alimentación en la vida de Gandhi. Hay una relación muy estrecha entre una dieta sana y un estado mental y físico más sanos, y este es un punto en el cual debemos concientizarnos más.

“...el pensamiento claro y recto depende más de la alimentación correcta preparada de modo correcto, que de las aspiraciones de la gente con respecto a la filosofía, que es lo que el promedio de sistemas filosóficos promueve. No cabe la menor duda de que el tipo de alimentos que consumimos hoy, deficientes en nutrición; en conserva; instantáneos; etc., son los responsables, en gran parte, del considerable aumento de los problemas de la sociedad actual: problemas graves de personalidad en los niños; temperamentos agresivos en la casa, en la oficina, en la fábrica; suicidios causados por depresiones; matrimonios rotos; delincuencia juvenil; enfermedades mentales; robos increíbles, y cada vez más violentos crímenes. Los efectos psicológicos de la alimentación son muy dolorosos y pueden llegar muy lejos pero esto sólo se empieza a comprender ahora.” 11

Para Gandhi una alimentación sana es la dieta vegetariana. Según su filosofía, todos somos parte integral de un sistema de vida, en el cual no se debería excluir a ningún ser humano, pero tampoco a ningún animal.

Del mismo modo en que se preocupó por mitigar el sufrimiento de la gente, le dolía ver sufrir a los animales. Comprendemos pues que no podía aceptar la cultura de la matanza de cualquier animal para fines culinarios.

Gandhi fue asesinado porque sus ideas chocaron de manera abrupta con una corriente del ultra nacionalismo hindú que no podía soportar que defendiera a miembros de la comunidad musulmana.

Pero a pesar de haber muerto de manera violenta, su mensaje quedó plasmado en múltiples obras que están al alcance de todos.

En un mundo donde a veces pareciera que corremos directo a la auto destrucción y en donde la locura se confunde con el discurso dogmático de los líderes del planeta, la filosofía de este gran hombre nos enseña un camino de armonía y de convivencia pacífica entre todos los hombres, sin importar religión, raza o nacionalidad.

Las nuevas generaciones tenemos la responsabilidad de buscar otras formas de organizar la sociedad, organización que nos permita acabar con una desigualdad social que encasilla a los hombres en ricos y pobres, en dominadores y dominados, en afortunados y desesperados.

Es indudable que en Gandhi tenemos una incomparable fuente de inspiración.

## Glosario.

*Ahimsa.*- No violencia, no hacer daño.

*Brahmacharya.*- Castidad, celibato.

*Mahatma.*- Alma grande.

*Sadagraha.*- Aferrarse a lo que es.

*Sarvodaya.*- La elevación de todos.

*Satya.*- La verdad.

*Satyagraha.*- Aferrarse con fuerza a la verdad. Lucha no violenta.

*Satyagrahi.*- Voluntario de la Satyagraha.

*Swaraj.*- Autonomía.

## Bibliografía.

- Alpone, Juan María, *Los liberadores de la conciencia*, México, Editorial Aguilar, 2003, 544 p.
- Bianco, Lucien, *Asia contemporánea*, en Historia Universal Siglo XXI, vol 33, México, siglo xxi editores, 1998, 350 p.
- Collotti Pischel, Enrica, *Gandhi y la no violencia*, Buenos Aires, Ediciones Nueva Visión, 1991, 96 p.
- Gandhi, *Autobiographie ou mes expériences de vérité*, Paris, Presses Universitaires de France, 2003, 676 p.
- Gandhi, *Todos los hombres son hermanos*, Salamanca, Ediciones Sígueme S.A., 2000.
- González, Luis Jorge, *El secreto de Gandhi*, Monterrey, Editorial Font, S.A., 1997, 350 p.
- Grant, Doris, y Joice, Jean, *Alimentos Incompatibles*, Madrid, Editorial EDAF, 1987, 254 p.
- Hobsbawm, Eric, *Historia del siglo XX*, Buenos Aires, Editorial Crítica (Grijalbo Mondadori, S.A.), 1998.
- Lapierre, Dominique, *Cette nuit la liberté*, Paris, Brodard et Taupin, 1982.
- Lenin, V.I., *El Estado y la Revolución*, México, Ed. Grijalbo S.A., 1975.
- Leon, Pierre, *Historia económica y social del Mundo*, Vol. 3. y Vol.4., Madrid, Ediciones Encuentro, 1980.
- Marx, Carlos, *El Capital*, México, FCE, 1973.
- Marx, Carlos, y Engels, Federico, *Manifiesto del Partido Comunista*, Moscú, Editorial Progreso, 1970.
- Ruskin, John, *Unto this last*, London, Penguin Classics, 1997, 368 p.
- Spear, Percival, *Historia de la India II*, México, FCE, 1983.

- Tilly, Charles, *Las Revoluciones Europeas, 1492-1992*, Barcelona, Editorial Crítica (Grijalbo Mondadori, S.A.), 1995.
- Tolstoy, Leo, *The kingdom of God is within you*, Lincoln, University of Nebraska press, 1984, 368 p.
- Wolpert, Stanley, *Gandhi*, Barcelona, Ed. Ariel, 2001, 398 p.